



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**ESTUDIO DE PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS VASCOS Y MEXICANOS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

MARCOS ESPINOZA BELLO

JURADO DE EXAMEN

TUTORA: DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ

COMITÉ: DR. RUBÉN LARA PIÑA

LIC. EDUARDO ARTURO CONTRERAS RAMÍREZ

LIC. JUAN CARLOS DEL RAZO BECERRIL

DRA. LILIA MESTAS HERNÁNDEZ



MÉXICO, D. F.

NOVIEMBRE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Este trabajo está dedicado a:

Mi familia:

Mis papás que tanto sacrificio han realizado para darme esta carrera, no lo hubiera hecho sin su comprensión, apoyo y cariño, con nada puedo pagar tanto amor, sin embargo, lo único que puedo hacer es seguirme esforzando y caminar con ustedes, este trabajo va con todo mi cariño.

Mis hermanos, Raquel gracias por desvelarte conmigo y ayudarme con mis tareas he aprendido mucho de ti, gracias por estar a mi lado. Jesús gracias por atender aspectos que a veces no te corresponden, lo he notado, pronto todo irá mejor sigue preparándote hermano. Janet, gracias por darme tu cariño, sustento y comprensión cuando estuve fuera, lo logré gracias a ti, te quiero hermana. Miriam, has estado ahí para todos, sigue esforzándote nunca desistas y sigue adelante también te quiero. Y a Leonardo por ser una luz en la casa me has dado alegría, sé un gran hombre pequeño.

Agradecimientos a:

La Doctora Mirna García por apoyarme y darme los elementos necesarios para que esta tesis tuviera la menor cantidad de errores posibles, valoro su entusiasmo, e infinita paciencia, he aprendido mucho con usted y espero seguir haciéndolo, aún me falta mucho, pero estoy en ese camino, he quedado muy agradecido de ser su estudiante.

Al profesor Eduardo Contreras por orientarme cuando más lo necesité y darme el ejemplo de cómo se puede llegar a ser un excelente maestro (me arrepentí de cambiarme).

Al profesor Juan Carlos del Razo por apoyarme en la aplicación de cuestionarios en la FES, sin su ayuda y consejos no hubiera sido posible terminar esta tesis he aprendido mucho con usted, espero seguir en ese proceso.

A la Doctora Lilia Mestas porque aún sin conocerme bien, me brindó su ayuda, apoyo y valiosos consejos, por favor sigue así y no dejes que los años o el cansancio apaguen esa llama, espero seguir aprendiendo y platicando contigo por muchos años más.

Al Doctor Rubén Lara Piña al cual admiro y tengo un profundo respeto, es un profesor con una gran calidad humana, lo considero como mi padre académico, gracias por su compañía, apoyo, consejos y regaños, ha dejado huella en mi vida para bien, confío en seguir aprendiendo a su lado.

Al profesor Eliezer por darme consejos y puntuales observaciones, y claro su valiosa compañía.

Al profesor de la Universidad del País Vasco Pedro Manuel Martínez Monje por darme ánimos y claro por sus valiosas observaciones a este trabajo, espero verte de nuevo Manu y contarte cómo fue mi experiencia en este trabajo.

A la profesora Ana Concepción Flecha García por aconsejarme, sus observaciones y darme el empujoncito que necesitaba.

Y a otros tantos docentes que directa o indirectamente me han aconsejado y apoyado (incluso sin saberlo), a todos ellos aunque debería poner sus nombres el espacio no lo permite, muchas gracias.

Agradecimientos a:

Mis amigos

A mis compañeros de País Vasco, gran ayuda me han dado chicos, gracias a ustedes este trabajo es una realidad, Andrea, Laura, Ana, Alejandra, Mirari, Leire (todas claro), Gontzal, Imanol, Asier, Jesús, Izaskun, Jon, Endika, Ángela, Clara, Silvia, Paula, Carla... todo el grupo los aprecio chicos, espero verlos pronto Eskerrik Asko! Nunca os olvidaré, estáis en mi corazón.

A mis amables compañeros de la FES Zaragoza, gracias por ser mis amigos y recordarme los buenos aspectos de la vida, Beto, Ivan, Andrés, Pedro, Bryan, José, Enrique, Tabo, Aracely, Teresa, Jacky, Jazmín, Sofía y por las nuevas, Mishel, Alejandra, Judith, Fany y Seelene (muchos ánimos, pronto me alcanzarás) y todos los cientos que me faltan, gracias amigos.

A mis compañeros de piso con los que pasé muy grandes momentos, aprendí mucho a su lado, fue un placer conocerlos y convivir con ustedes un fuerte abrazo Caro, Michel, Elisa...

Principalmente a Carlos, me salvaste la vida muchas ocasiones, valoro tus consejos y apoyo, eres una gran persona, no tengo con que pagar tu amistad, estoy en deuda hermano.

Finalmente...

Del hablador he aprendido a callar; del intolerante, a ser indulgente, y del malévolo a tratar a los demás con amabilidad. Y por curioso que parezca, no siento ninguna gratitud hacia esos maestros.

Khalil Gibran

ÍNDICE

RESUMEN	0
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. LOS ANTECEDENTES DEL MODELO PEN	4
1.1 ¿Quién fue Hans Jürgen Eysenck?	4
1.2 Teorías previas al modelo de personalidad de Eysenck	6
1.3 Tipologías temperamentales hipocrático-galénicas	8
1.4 Kant y Wundt	11
1.5 O. Gross	15
1.6 Tipología del carácter Heymans-Lesenne	15
1.7 Carl Jung	20
1.8 La Tipología de Kretschmer y Sheldon	22
1.9 C. Spearman.....	27
1.10 J. P. Guilford	28
1.11 La tipología de Pavlov	29
1.12 R. B. Cattell.....	32
CAPÍTULO 2. EL MODELO PEN DE EYSENCK	34
2.1 Estructura de la personalidad en la teoría de Eysenck	35
Extroversión-Intraversión (E):	40
Neuroticismo-Estabilidad (N):	41
Psicoticismo-Control de impulsos o Compasividad (P):	42
Sinceridad (S):	44

2.2 BASES BIOLÓGICAS DEL MODELO PEN.....	49
La genética.....	56
La psicofisiología.....	60
2.3 Los estudios transculturales.....	66
2.4 Planteamiento del problema.....	71
CAPÍTULO 3. MÉTODO.....	73
3.1 Objetivo.....	73
3.2 Hipótesis.....	74
3.3 Definición de variables.....	75
3.4 Tipo de investigación.....	77
3.5 Tipo de diseño.....	77
3.6 Participantes.....	77
3.7 Instrumentos.....	79
3.8 Procedimiento.....	80
3.9 Resultados.....	80
CAPÍTULO 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	86
4.1 Conclusiones.....	88
4.2 Limitaciones y sugerencias.....	89
REFERENCIAS.....	90
ANEXO.....	97

RESUMEN

El sustento teórico de este trabajo está fundamentado en el modelo PEN de personalidad de Eysenck cuyas siglas significan: Psicoticismo, Extroversión y Neuroticismo respectivamente. El modelo parte del trabajo de diversos autores entre ellos están Hipócrates, Wundt, Kant, Jung, Pavlov, Cattell, entre otros. Con el propósito de identificar diferencias en los rasgos de personalidad en vascos y mexicanos, y establecer la correlación entre las dimensiones de la personalidad, se aplicó el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPI) (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998). La muestra fue no probabilística intencional, integrada por 441 participantes, 218 vascos, de la Universidad del País Vasco, 128 mujeres y 90 hombres. 223 mexicanos, 129 mujeres y 94 hombres de FES Zaragoza UNAM. La media de edad fue de 21 años, DE = 2.54. Los participantes respondieron de manera voluntaria el cuestionario. Con los datos obtenidos se aplicaron pruebas t de Student para evaluar la diferencia significativa entre las medias y la correlación producto momento de Pearson para analizar la relación entre los rasgos de personalidad. Se encontró que los vascos a diferencia de los mexicanos son más extrovertidos y que las mujeres de ambas muestras tienden a presentar mayores rasgos de neuroticismo que los hombres. En cuanto a las correlaciones, fueron negativas entre neuroticismo y extroversión. Los resultados sugieren que las diferencias halladas entre vascos y mexicanos se deben a aspectos culturales, relacionados con las reglas y normas que se transmiten. En lo referente a las correlaciones, son un indicador de que en las personas extrovertidas, los rasgos de neuroticismo son mínimos.

INTRODUCCIÓN

Para Martínez (2001), la tendencia de clasificar a las personas según sus comportamientos, actitudes o emociones parece inherente a la naturaleza humana. Los intentos de hallar criterios objetivos para ordenar las diferencias individuales de temperamento o personalidad se han sucedido en la historia del pensamiento desde Hipócrates hasta nuestros días.

El término personalidad tiene su origen filológico en el vocablo latino persona = máscara, utilizado por los actores en la Grecia antigua. Persona se compone de per- (a través) y sonare (sonar), pues cada actor hablaba al público a través de la boca perforada de la máscara. Más tarde, esta palabra pasaría a designar al personaje teatral asociado con la máscara y, finalmente, al actor que representaba el papel (Cohen, 1974 en Schmidt, 2010).

En la actualidad, Engler (1996) argumenta que la personalidad es uno de los temas más estudiados por los psicólogos. Se puede incluso decir que gran parte de la historia de la psicología, sus personajes y sus obras están referidas al estudio sistemático de este constructo. La personalidad engloba todas las funciones psicológicas que han sido y son objeto de estudio de los psicólogos, yuxtaponiéndose y aportando a dos de las ramas más amplias de esta ciencia, como son la psicología comparada y la psicología clínica, ramas que además han coadyuvado grandemente al desarrollo de la psicoterapia.

El desarrollo de las tipologías temperamentales ha sido largo y fructífero. En ese proceso evolutivo, se han integrado las mejores aportaciones de los distintos autores; encontramos en la teoría de personalidad de H.J Eysenck, sus dos dimensiones básicas de personalidad: Extroversión y Neuroticismo, que tal y como Eysenck reconoce en (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987) derivan de la doctrina de los cuatro humores pero también de posteriores transformaciones que esta teoría experimenta de la mano de autores como Kant, Wundt o Pavlov, cuyas ideas innovadoras enriquecen la base teórica de Eysenck. Aunque Eysenck es bastante conocido por los test de personalidad que llevan su nombre y que él mismo desarrolló, sus trabajos son más variados de lo que se cree. Para esta tesis, es menester comprender cómo Eysenck desarrolla su modelo de personalidad y como llegó a construirlo basado en un gran conjunto de obras, entre ellas tomó ideas de los griegos, además de algunos filósofos, hasta llegar a los científicos que formularon teorías de la personalidad con datos de laboratorio y consiguieron la construcción de cuestionarios como instrumentos de medida de dicho constructo; después cómo el modelo PEN (Psicoticismo, Extroversión y Neuroticismo) abarca aspectos epistemológicos, genéticos, psicofisiológicos; asimismo cómo Eysenck y otros investigadores consiguieron comprobar la existencia de los tipos de personalidad en otras naciones con estudios transculturales.

Con base en lo expuesto, el presente estudio tuvo como propósito describir las diferencias en los rasgos de personalidad en vascos y mexicanos, hombres y

mujeres estudiantes de la Universidad del País Vasco, Bilbao y estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM, México (FES Zaragoza).

Capítulo 1. Los antecedentes del modelo PEN

“Siempre sentí que un científico debe al mundo sólo una cosa, que es la verdad como
él la ve.”

H. J. Eysenck

1.1 ¿Quién fue Hans Jürgen Eysenck?

Engler (1996) refiere que Hans Jürgen Eysenck nace el 4 de marzo de 1916 en la ciudad de Berlín, Alemania. Sus padres fueron actores. Tanto su padre como su madre rodaron algunas películas que alcanzaron relativa fama durante la época, y montaron espectáculos variados en algunos teatros de la capital alemana. Ante este agitado estilo de vida que escogieron sus padres, Eysenck tuvo escaso contacto con ellos, y fue su abuela quien se encargó de su formación durante sus años de infancia. Ya en el colegio, Eysenck fue un alumno aplicado, conocido por sus compañeros como el “judío blanco”. Aunque al parecer sus padres no lo educaron según la práctica de los ritos de la religión judía, Eysenck simpatizaba mucho con los judíos de la escuela. Por la época en que Eysenck nace, sus años de formación transcurrieron en un contexto político muy conflictivo, en el que el sustento económico era la preocupación de todos los días. Tras haber perdido la Primera Guerra Mundial, Alemania se sumió en el desempleo, la inflación y el desorden; elementos coyunturales que precedieron y alentaron el ascenso al poder del nazismo, encarnado por Adolfo Hitler.

En ese sentido, Eysenck se manifestó siempre en contra del nazismo y repudió su ideología. Cuando cumplió 18 años, se le instigó para que se uniera a las fuerzas

militares nazis, y Eysenck optó por dejar su país. Así, en 1934 arriba a Inglaterra, después de haber realizado una serie de viajes por toda Europa visitando diversas universidades como las de Dijón y Exeter, donde estudió historia y literatura francesa e inglesa. También estudió política y se volvió socialista durante cierto periodo, pero finalmente se dedicó a la psicología. Había decidido estudiar física, pero como no cumplía con los requisitos y no quería perder un año de estudios, inició su carrera en esta profesión, que era considerada como emergente por aquellos años (Dergan, 1999; Caballo, 1997).

Mientras estudiaba en la Universidad de Londres conoció a Charles Spearman (1863-1945) y a Cyril Burt (1883-1971), de quienes fue alumno y quienes le conducirían por la rama psicométrica y de los enfoques factoriales. Spearman por ejemplo formuló la existencia de un factor “g” o factor general de inteligencia que es común a todas las personas (Spearman, 1965 en Arias, 2012). Burt por otro lado planteó que la inteligencia tiene bases hereditarias, y que es posible conocer sus componentes mediante el empleo del análisis factorial, (Sánchez & Reyes, 2002 en Arias, 2012).

Aunque Eysenck prefirió los métodos cuantitativos y puso especial énfasis en el análisis factorial, considera estos métodos más como un medio, que como un fin en sí mismos dentro del estudio de la personalidad, por ejemplo en H, Eysenck & S, Eysenck (1998) citan a Thurstone quien dice “una correlación es una confesión de ignorancia”. Además, sería posible presentar de formas diferentes las relaciones observadas entre los rasgos, todas ellas matemáticamente equivalentes entre sí,

pero muy diferentes desde el punto de vista psicológico. Por lo tanto para él es indispensable ir más allá del análisis estadístico, confrontar y estructurar las dimensiones de la personalidad en el cuerpo principal de la psicología experimental y teórica.

En 1940, Eysenck obtiene su doctorado de la Universidad de Londres, bajo la asesoría de Cyril Burt. Una vez convertido en doctor, fue contratado por el Hospital Mill Hill el cuál había sido creado para atender a los pacientes durante la II Guerra Mundial. Sería en dicho hospital donde realizó sus primeras investigaciones llegando a la conclusión que había muy poco acuerdo entre los psiquiatras a la hora de diagnosticar y tratar a un paciente. Posteriormente en 1945, una vez finalizada la guerra, se convierte en director del Departamento de Psicología del Hospital de Maudsley (Arias, 2012).

En su primer libro *Dimensions of personality* (Dimensiones de personalidad), publicado en 1947 Eysenck explica tanto su enfoque como sus conceptos vectores. Es escéptico de las teorías freudianas sobre la personalidad, aboga por métodos más científicos y objetivos de los que los psicoanalistas ofrecen; aquí Eysenck deriva sus dos dimensiones mediante métodos estadísticos y factoriales además de una perspectiva más teórica que empírica (Arias, 2012).

1.2 Teorías previas al modelo de personalidad de Eysenck

H.J. Eysenck plantea la teoría de personalidad tomando en cuenta 12 teorías previas, las cuales le sirven de fundamento, se encuentran en este planteamiento

las siguientes: 1) teoría hipocrática-galénica del temperamento; 2) delimitación de I. Kant sobre la naturaleza del temperamento; 3) la dimensionalización de las bases tipológicas del temperamento de Wundt; 4) la aportación de O. Gross acerca de las propiedades del cerebro que sustentan la función primaria/secundaria que anteceden al rasgo de extroversión; 5) los trabajos de Heymans por sus contribuciones psicométricas, experimentales y teóricas; 6) los trabajos de Jung en tanto que relacionó la psicastenia (cuadro obsesivo) con el neuroticismo y la distimia con la extroversión; 7) la contribución tipológica de Kretschmer en la línea de Jung, es decir, de relacionar dimensiones constitucionales y temperamentales con trastornos psicóticos; 8) Spearman en tanto que introdujo el Análisis Factorial para analizar datos de variabilidad en el temperamento y definió los rasgos “w” y “c” que más tarde serían los de emocionalidad-neuroticismo y extroversión respectivamente; 9) la contribución de Guilford de combinar el uso del AF y de los cuestionarios de personalidad para identificar la estructura de la misma; 10) la aportación de Teplov, psicólogo ruso continuador de los estudios del temperamento iniciados por Pavlov y por tanto, de la relación entre el funcionamiento del Sistema Nervioso Central y las dimensiones de temperamento (en este trabajo se hablará más acerca de la Tipología de Pavlov y su contribución al modelo PEN); 11) las aportaciones tecnológicas y psicométricas de Cattell en la esfera de los estudios multivariados de la personalidad, y 12) la contribución propia de Eysenck de haber integrado en su trabajo empírico la tradición holandesa de estudio experimental de la personalidad (Heymans), la inglesa del estudio factorial de la personalidad (Spearman) y la oriental de la fundamentación biofisiológica de la personalidad

(Pavlov). En este gran conjunto de conocimientos hunde sus raíces el modelo de Eysenck (Andrés-Pueyo, 1997a; Avía & Sánchez, 1995).

A continuación se abordarán las teorías que dieron nacimiento al modelo PEN, procurando la mayor claridad posible para que sean comprendidas y posteriormente averiguar cómo Eysenck las incorpora a su estudio de la Personalidad.

1.3 Tipologías temperamentales hipocrático-galénicas

Como ya se ha mencionado, el estudio de la personalidad data de siglos antes del desarrollo de la Psicología académica. Se puede señalar a Hipócrates (460?-377? a. de C.) primero y posteriormente a Galeno (130-200 a. de C.) como los dos puntos de referencia originales en esta historia; empero, Empédocles (494-434 a. de C.) fue el precursor del estudio de la personalidad con su filosofía sobre la configuración de la naturaleza, Empédocles decía, que ésta tiene en total cuatro elementos distintos de cuya combinación resultan las distintas esencias de todos los objetos y seres vivos; estos cuatro elementos o “raíces” como él los llamaba eran los constituyentes materiales y espirituales del mundo (aire, agua, fuego y tierra). Todo está formado por estas raíces pero varían en cuanto a sus proporciones, de igual forma, las propiedades de estos cuatro elementos (sequedad, calor, humedad y frialdad) se reflejaban también en los objetos. Esta idea recoge el “temperamento” como mezcla de disposiciones básicas. (Frager & Fadiman, 2010; Arias, 2012; Andrés-Pueyo, 1997a).

En 400 a.C., Hipócrates, el padre de la medicina occidental, compartía estas creencias y desarrolló una teoría de la personalidad basada en los “humores” corporales y la filosofía pluralista de Empédocles; postulaba que la composición de la naturaleza en su totalidad (macrocosmos) se reflejaba en la constitución del hombre (microcosmos) consideró la existencia de cuatro sustancias o humores corporales, de cuyo desbalance se originaban las diferencias individuales y hasta enfermedades físicas. Estos cuatro humores eran; la Sangre, la Bilis Amarilla, la Bilis Negra y la Flema. Sus elementos correspondientes eran: Aire, Fuego, Tierra y Agua. De la combinación de dichos elementos surgen las propiedades: frío, sequedad, calor, humedad, las cuales se podrían observar ya fuese en cualidades físicas (temperatura corporal) o estilos de comportamiento del sujeto.

El temperamento sanguíneo (optimista) está asociado al humor de la sangre. El tipo colérico (irritable, que se enfada con facilidad) tiene más bilis amarilla o adrenalina. La personalidad melancólica (deprimida) tiene un cuerpo con más bilis negra. El tipo flemático (calmado, de trato fácil) tiene más flema (fluido de las linfas y las mucosas). (Frager & Fadiman, 2010; Arias, 2012; Andrés-Pueyo, 1997a) (Figura 1).

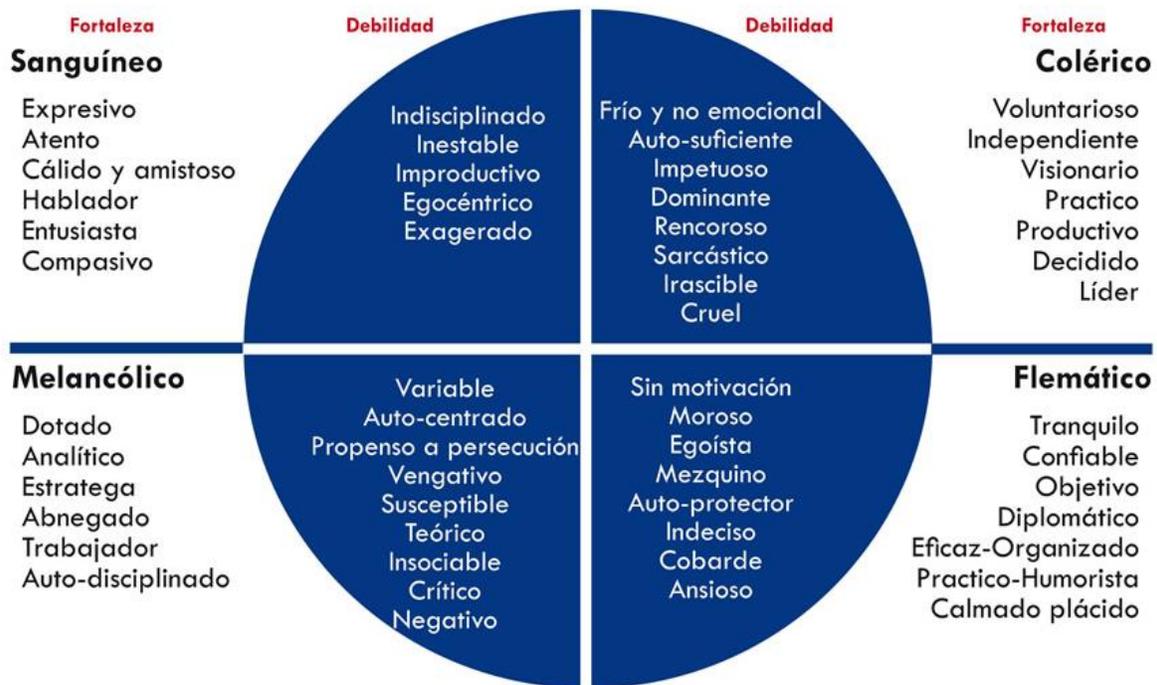


Figura 1. Los cuatro temperamentos según Hipócrates, se muestra la fortaleza y la debilidad de cada temperamento.

Por lo tanto, el temperamento propio de un sujeto debía entenderse en función del predominio de algún elemento (temperamento viene del latín temperare, mezclar). Más tarde, el médico romano Galeno en el II a. de C., desarrollo y divulgó esta teoría y asignó una causa definida a cada uno de los cuatro tipos temperamentales, también veía en los humores no solo la raíz del temperamento sino de las enfermedades. Una consecuencia clínica importante era que se podía hacer un diagnóstico objetivo de las alteraciones de la salud, entendida como equilibrio entre humores, de tal suerte Galeno planteaba hacer el diagnóstico del temperamento a través de la palma de la mano. La piel, reflejaba las cualidades del temperamento y, por tanto, las combinaciones de las cuatro propiedades básicas,

así, el mejor predictor del temperamento humano era la palma de la mano. Quizá este fuera el primer procedimiento quiromántico de evaluación de la personalidad (Andrés-Pueyo, 1997a; Martínez, 2001) (Figura 2).

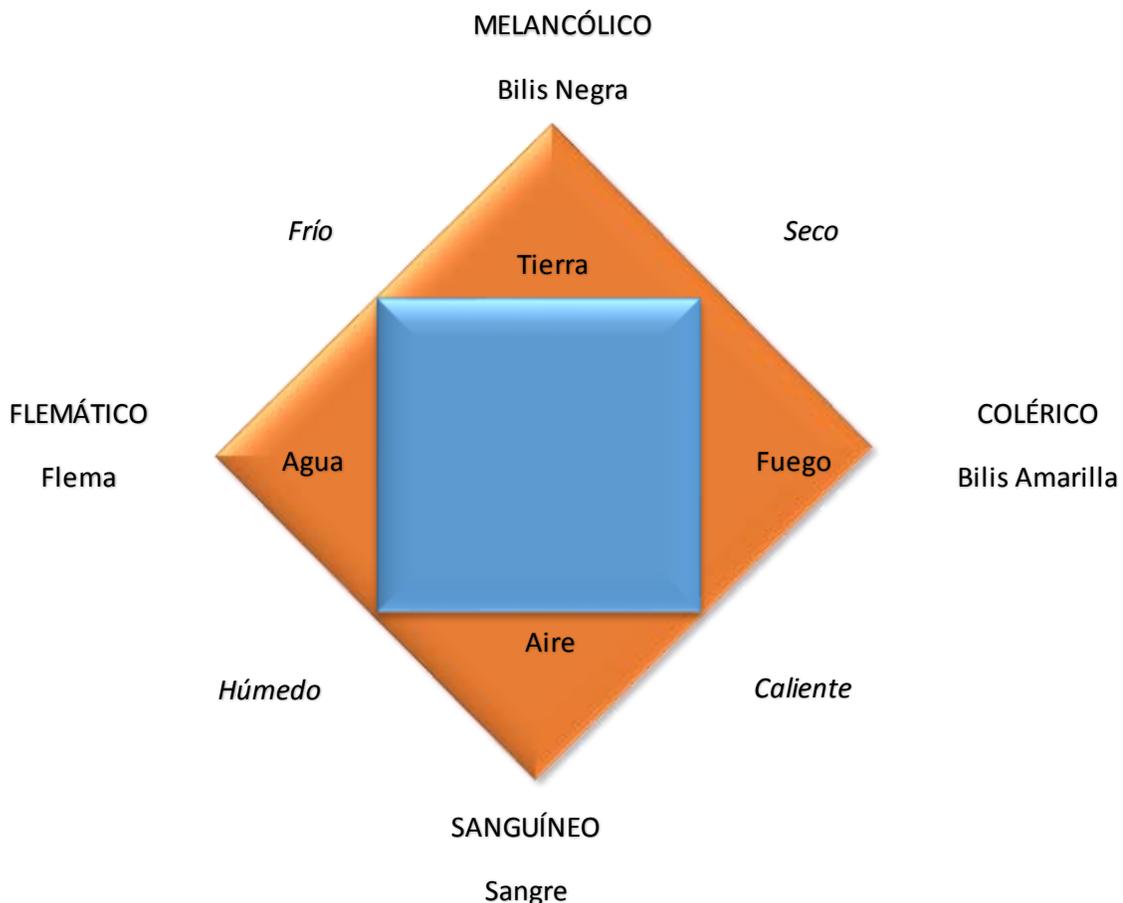


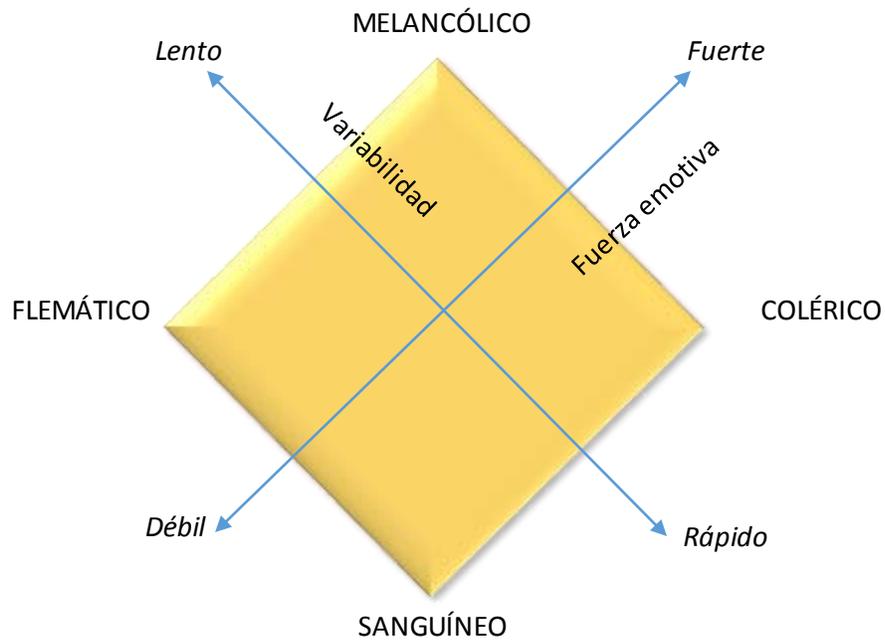
Figura 2 Tipología y elementos que constituyen el temperamento en la tradición griega (Andrés-Pueyo, 1997a).

1.4 Kant y Wundt

Kant (1724-1804) aborda la personalidad prolijamente durante el siglo XVIII en su texto llamado “Antropología en el sentido pragmático”. En dicha obra, (Kant, 1991 en Andrés-Pueyo, 1997a) distinguía claramente entre los significados fisiológicos y psicológicos del temperamento dividiendo cuerpo-espíritu algo común en la época.

Desde la fisiología, el temperamento se refería a la constitución física (delicada o fuerte) y a la complexión (fluidos y fuerzas vitales en el cuerpo). Así este significado era idéntico al de los griegos. Desde la psicología, el temperamento del alma como él le llama (facultad afectiva y apetitiva) incluía los sentimientos subjetivos y los componentes objetivos que se observaban en las conductas e inclinaciones patentes del individuo, también Kant en esta obra tiene un capítulo dedicado a los temperamentos, esto tuvo una importante influencia en Europa. Kant describió los cuatro temperamentos de forma conceptual y dividió los temperamentos en emocionales (sanguíneo y melancólico) y de actividad (colérico y flemático), pero los mantuvo separados como entidades independientes, cada uno fue dividido en dos y podían ser fuertes o débiles. En el contexto de la filosofía fue gracias a los trabajos de Kant que se mantiene la tradición tipológica de los temperamentos de Hipócrates y Galeno sin relación con los estudios constitucionalistas que se van desarrollando en la medicina siguiendo la influencia de la tradición anatómico-clínica durante el siglo XIX y principios del XX (Pinillos, López & García, 1966; Kant, 1991).

A. TEMPERAMENTOS: Adaptación de WUNDT (siglo XIX)



B. TEMPERAMENTOS: Adaptación de EYSENCK (siglo XX)

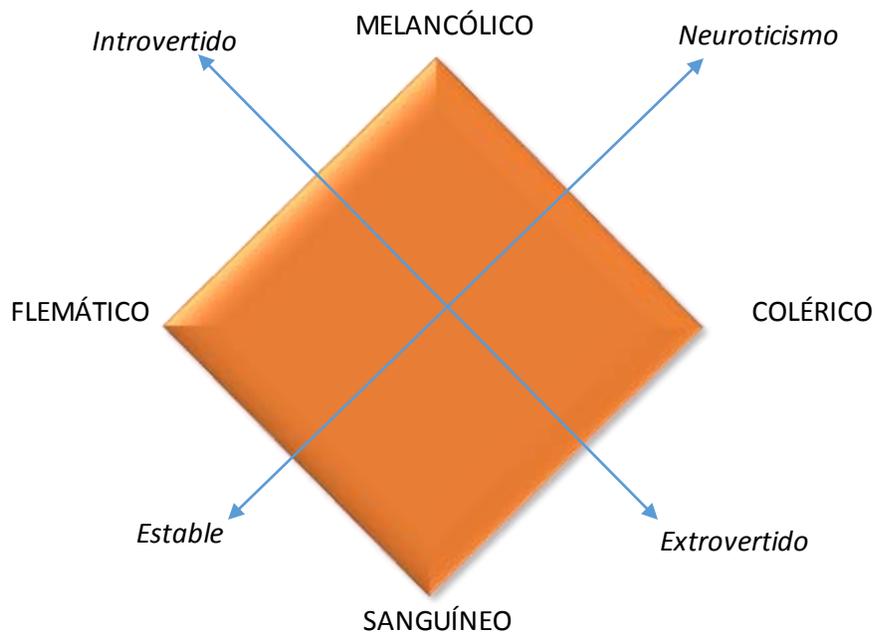


Figura 3. Esquemas comparativos de las tipologías del temperamento de Wundt y Eysenck (Andrés-Pueyo, 1997a).

Como señala (Pelechano, 2000 en Schmidt, Firpo, Vion, De Costa Oliván, Casella, Cuenya, Blum & Pedrón, 2010) un planteamiento novedoso que sigue la tipología de Kant lo encontramos en Wundt (1832-1920), tras un análisis histórico similar al realizado por Eysenck, propuso dos parámetros para explicar las diferencias humanas en función del tipo de respuesta: la velocidad de la reacción emocional (con dos valores: rápida y lenta) y la intensidad o fuerza de esa reacción (también con dos valores: fuerte y débil). La interacción entre los dos parámetros daría lugar a los cuatro temperamentos de Hipócrates. También señalan (Eysenck y Eysenck, 1987) que la idea de los cuatro temperamentos independientes no relacionados entre sí, no guardaba mucha relación con la observación diaria y Wundt transformó la categórica descripción de los antiguos griegos en clasificación dimensional, velocidad e intensidad. Este esquema bidimensional anticipa, como Eysenck reconoce sus dimensiones de personalidad neuroticismo y extroversión (Figura 3).

Así cada individuo se describe en referencia a las dos dimensiones conjuntamente. El cómo los planteamientos de Wundt sobre el temperamento se van a convertir en la base del modelo de Eysenck, lo facilitó la obra de Heymans (1857-1930) que fue un psicólogo experimental holandés muy conocido por su estudio realizado conjuntamente con Wiersma sobre las tipologías temperamentales. En cierto sentido Heymans continuaba la labor de Kant y de Wundt y distinguía temperamentos basados en las emociones: sanguíneo y

melancólico, de los que están basados en la actividad: colérico y flemático (Andrés-Pueyo, 1997a).

1.5 O. Gross

Actualmente las referencias hechas a Gross (1902-1909) son sumamente escasas, la información obtenida sobre su contribución está en la obra de (Avía & Sánchez, 1995). Gross fue un médico vienés que intentó ofrecer un fundamento fisiológico a la dimensión de personalidad extroversión-introversión (que entonces por supuesto no se llamaba así: Gross escribió a principios del siglo XX). Consideró los procesos mentales y emocionales según una función primaria, que favorecía la sensación y la percepción, y una función secundaria, que favorecía la perseverancia de los procesos primarios. Los individuos se distinguían por la fuerza de los procesos secundarios: los introvertidos los tenían largos, los extravertidos cortos. Su fisiología es completamente especulativa, por supuesto, como él mismo reconocía, pero es fascinante ver como él trataba de inventar algo parecido al Sistema de Activación Reticular Ascendente y cómo logro describir (a partir de la deducción de la conducta) algo que, en su tiempo era incomprendible para fisiólogos y neurólogos (Avía & Sánchez, 1995).

1.6 Tipología del carácter Heymans-Lesenne

Gerard Heymans (1857-1930), formado en la tradición de la psicología filosófica, fue el primer psicólogo experimental holandés que tuvo un amplio abanico de intereses de entre los que destaca el estudio de los temperamentos; entre 1906 y

1909, sus investigaciones representan el primer esfuerzo sistemático por sustituir las tipologías de origen filosófico totalmente intuitivas, por una tipología de base empírica. Su contribución esencial se puede resumir indicando su perspicacia en distinguir la tipología del temperamento en base a una serie de dimensiones identificables por medio de observación sistemática de *clústeres* de conducta y justificar estas dimensiones en base a unos mecanismos explicativos que determinan la tendencia a comportarse de acuerdo a los mismos (Andrés-Pueyo, 1997a).

Siguiendo el modelo de taxonomías biológicas o químicas Heymans, se propuso distinguir los elementos básicos que constituyen la variabilidad de las características psicológicas humanas. Para realizar esta labor, Heymans descartaba el uso de la observación intuitiva y prefería el registro sistemático de las observaciones, que en este caso, hacían referencia a las características psicológicas humanas. Heymans pretendía reemplazar las descripciones literarias por un vasto material de hechos que revelaran correlaciones precisas y que tuvieran fuerza probatoria (Martínez, 2001; Andrés-Pueyo, 1997a). (Nuttin, 1973) señala que para ello realizó una recogida de datos por medio de un cuestionario que aplicaron unos observadores a modo de encuesta y para identificar los rasgos básicos utilizó la técnica de la correlación. Era la primera vez que tal procedimiento se utilizaba en estudios de gran envergadura.

Heymans fue el primer psicólogo de la personalidad que intento contrastar empíricamente las predicciones y estructura de las tipologías temperamentales. El cuestionario que construyeron Heymans y Wiersma en 1905, estaba compuesto por 90 ítems que cubrían seis categorías que según su opinión abarcaban todos los ámbitos de las características físicas y psíquicas humanas. Estas seis categorías eran: 1) movimientos y acciones; 2) emociones; 3) las autodenominadas función primaria/secundaria; 4) inteligencia y aspectos relacionados; 5) inclinaciones o tendencias y 6) ítems variados. Con los datos que obtiene, pretende contrastar su modelo teórico de tipología del temperamento. Con esto suponía la continuidad del modelo temperamental de Kant, modificado por Wundt, es decir un modelo bidimensional añadiendo una tercera dimensión proveniente de los estudios del psiquiatra O. Gross (Andrés-Pueyo, 1997a). Las tres dimensiones fueron:

1. *Emocionalidad*. Se refiere a la facilidad con que se produce una reacción emocional. Se manifiesta en los individuos con síntomas conocidos como la tendencia a la risa o el llanto, a ruborizarse o palidecer, exagerado estado de inquietud, tránsitos bruscos de la excitación al abatimiento.

2. *Actividad*. El concepto tiene según LeSenne, dos acepciones importantes y que es importante no confundir. Una se refiere a impulsividad y su causa es una intensa emocionalidad. La segunda y correcta acepción procede de actividad, que indica una predisposición innata que no es impulsividad a la acción; sin embargo, no es asimilable a la realización de una gran cantidad de actos, sino más bien a la propensión a obrar, a la facilidad de pasar de la idea al acto.

3. *Primariedad/Secundariedad*. La tipología con predominio de la función secundaria sufre con intensidad las emociones, se libera una gran cantidad de energía nerviosa y esto requiere un periodo refractario muy largo de restitución. En el otro tipo, la función primaria es mucho menos intensa, necesitando un gesto menor de energía y seguida de un período de recuperación breve. Este tipo tiene que ver, con el tipo variable de Wundt. Imagínese una situación de reprimenda de dos niños pequeños en la que observamos que la reacción de uno es muy intensa pero que al cabo de un momento ni se acuerda, y el otro apenas parece inmutarse de primeras, pero luego se nota en el transcurso del tiempo el efecto de la reprimenda (Andrés-Pueyo, 1997a).

Relata Andrés-Pueyo (1997a) que Heymans presentó su tipología en forma de un cubo, basado en las tres dimensiones. La dimensión Emocional aparece como dimensión vertical, la Actividad aparece como dimensión horizontal y la Primariedad/Secundariedad como la dimensión de profundidad. Los factores caracteriales se forman al combinarse grupos específicos de individuos, a los que se les llamará “tipos”. La tipología de Heymans se identifica por las siglas E (emotividad), A (actividad) y P/S (primariedad/secundariedad) es la siguiente:

Nerviosos: Los emotivos, no activos y primarios (EnAP).

Sentimentales: Los emotivos, no activos y secundarios (EnAS).

Sanguíneos: Los no-emotivos, activos y primarios (nEAP).

Flemáticos: Los no-emotivos, activos y secundarios (nEAS).

Coléricos: Los emotivos, activos y primarios (EAP).

Apasionados: Los emotivos, activos y secundarios (EAS).

Amorfos: Los no-emotivos, no activos y primarios (nEnAP).

Apáticos: Los no-emotivos, no-activos y secundarios (nEnAS)
(Andrés-Pueyo, 1997a).

Estas denominaciones tipológicas deben ser despojadas de cualquier connotación social o popular, ya que únicamente representan la combinación específica de las dimensiones del temperamento (Figura 4).

Análisis posteriores de sus datos llevados a cabo por Eysenck indicaron que las dimensiones Actividad y Función primara/secundara no eran independientes, presentaba una alta correlación. A partir de aquí, Eysenck propone la reinterpretación de los datos de Heymans y Wiersma utilizando sólo dos dimensiones: Emocionalidad y Actividad + Función primaria/secundaria, que por sus contenidos pueden ser fácilmente asimiladas a las dimensiones Neuroticismo y Extroversión/introversión del propio Eysenck (Martínez, 2001). Estas dimensiones se analizarán en el siguiente capítulo.

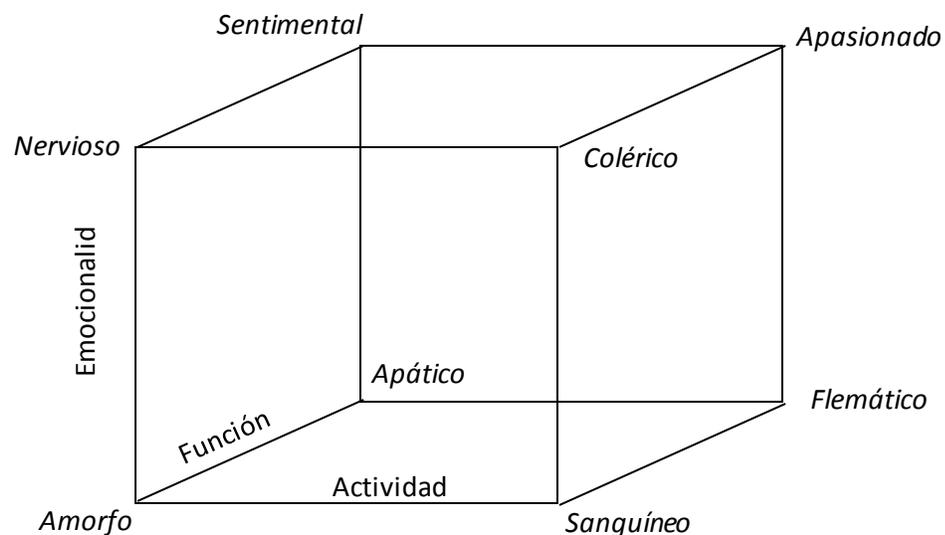


Figura 4. Modelo tipológico del temperamento según Heymans (cubo de Heymans)
(Andrés-Pueyo, 1997a).

1.7 Carl Jung

Jung (1875-1961), psiquiatra suizo, dio popularidad a los conceptos de introversión y extroversión en un intento por resolver el conflicto entre dos posturas psicoanalíticas encontradas: la freudiana (con énfasis en el concepto de libido y en la satisfacción interna del yo) y la adleriana (con su énfasis en la potencia y en la satisfacción externa del individuo). Jung escribió: “El espectáculo de este dilema me hizo reflexionar acerca de la pregunta: ¿existen dos tipos de humanos diferentes, uno de ellos más interesado en lo subjetivo y el otro más interesado en lo objetivo?... He estudiado esta cuestión durante mucho tiempo y (...) y llegué a postular dos tipos fundamentales: la introversión y la extroversión” (Cohen, 1974 en Schmidt et al., 2010, p. 7). Jung afirmó que el individuo con un temperamento extravertido está centrado en el mundo, es espontáneo y abierto; mientras que el introvertido está centrado en su yo, en su intimidad, es cerrado, impenetrable y se repliega fácilmente sobre sí mismo. Los rasgos enunciados bastan para mostrar cuánto se acerca Jung al modelo Hipócrates- Galeno-Kant-Wundt desarrollado previamente (Schmidt et al., 2010).

Por otra parte, (Jung, 1921 en Schmidt et al., 2010) consideró que la neurosis era esencialmente independiente de la introversión y sugirió un continuo entre la psicastenia (introversión extrema) y la histeria (extroversión extrema). Para comprender el planteo dimensional de Eysenck para las dos primeras dimensiones consideradas por él: N y E, es necesario conjugar la idea de Jung con la propuesta

de Kretschmer, quien planteó (además de su tipología revisada párrafos previos) un continuo entre la esquizofrenia en un polo (esquizotimia extrema) y la enfermedad maniaco-depresiva en el otro (ciclotimia extrema) es así que los estudios de Eysenck le llevaron a pensar que la teoría de Hipócrates podía ser mejor explicada por las dimensiones de extroversión y neuroticismo de Carl Jung (Frager & Fadiman, 2010; Schmidt et al., 2010).

El modelo de Jung sugirió a Eysenck la existencia de E (a partir de sus “dos tipos fundamentales: la introversión y la extroversión” tal como los llamaba Jung) y de N (puesto que tanto la psicastenia como la histeria pertenecían al grupo de los llamados trastornos neuróticos). Así, la dimensión N daría cuenta de la intensidad del trastorno neurótico (o de la predisposición al mismo) y la dimensión E determinaría el tipo de trastorno neurótico. Kretschmer, al proponer un continuo entre la esquizofrenia y la enfermedad maniaco-depresiva, hizo reflexionar a Eysenck (1952) sobre la existencia de una tercera dimensión de personalidad: Psicoticismo (en adelante P), que explicaría la disposición o intensidad del trastorno psicótico. También en este caso, la dimensión E podría explicar el tipo de trastorno psicótico, no obstante, en este trabajo, no se estudiará esta dimensión. Algunos autores como (Mac Kinnon, 1944 en Gutiérrez-Maldonado, 1997) relacionaron a la esquizofrenia con la introversión y la psicosis maniaco-depresiva con la extroversión. Como consecuencia de todas estas propuestas, Eysenck comenzó a dar forma a su modelo de personalidad de tres dimensiones: dos (N y P) referidas

a la disposición a sufrir trastornos neuróticos o psicóticos, y una tercera (E) que explicaría el tipo específico de trastorno neurótico o psicótico (Schmidt et al., 2010).

Dentro de la primera dimensión, la extroversión se ubica contrapuesta a la introversión. Dentro de la segunda dimensión, el neuroticismo se encuentra en contraposición con la estabilidad. Finalmente, de la mezcla de estas dimensiones de la personalidad podemos obtener los tipos desarrollados por Hipócrates. Así, una persona extrovertida y estable corresponde con el tipo sanguíneo, una persona introversa y estable corresponde con el tipo flemático, una persona extrovertida pero neurótica corresponde con el tipo colérico y una persona introversa y neurótica corresponde con el tipo melancólico (Arias, 2005; Arias, 2012).

1.8 La Tipología de Kretschmer y Sheldon

La estructura corporal es un componente esencial de la personalidad humana ya que participa en el funcionamiento psíquico. Las Neurociencias han aportado una gran cantidad de evidencias del papel del SNC en las actividades psíquicas humanas. Tradicionalmente ya se ha visto a lo largo de este trabajo como las biotipologías (es la denominación que recibe el conjunto de elementos morfológicos estructurales que definen la constitución física externa de un individuo) o tipologías de la constitución se encargan de estudiar la personalidad. El interés de la Psicología de la personalidad por el biotipo se basa en la creencia de que ciertas tendencias conductuales (normales y patológicas) están firmemente relacionadas con las características constitucionales (Andrés-Pueyo, 1997a).

Kretschmer adoptó una tipología corporal que se remonta a Hipócrates: *habitus apoplecticus* (obeso y congestionado, con elevada probabilidad de sufrir un ataque) y *habitus thisicus* (alto y delgado con disposición a la tuberculosis) en el inicio de los estudios que realizaba para estudiar la relación entre constitución corporal y enfermedad mental. Posteriormente Kretschmer delimitó las tipologías que utilizaría primero mediante el “ojo clínico” y partió de los estudios de la tradición constitucionalista francesa y escogió los tres grandes tipos conocidos como como: leptosómico, atlético y pícnico, a los que más tarde añadió el tipo displásico (Andrés-Pueyo, 1997a).

A continuación se menciona de forma breve cómo Kretschmer concibe los biotipos fundamentales:

1. El tipo leptosómico es definido como: “crecimiento mediocre en anchura unido a un crecimiento no disminuido en longitud”. El individuo es esbelto y delgado, parece más alto de lo que realmente es. La piel es seca y anémica, los brazos delgados, de músculos escasos, de hombros estrechos. Su carácter y temperamento lo caracterizan como a una persona solitaria, imaginativa, idealista, retraído, sobrio y tendiente al fanatismo.

2. El tipo atlético es definido como: “...un gran desarrollo del esqueleto óseo, la musculatura y de la epidermis. El individuo es de estatura media o superior a la media, de hombros especialmente anchos y potentes, tórax importante, vientre tenso... el desarrollo de grasa es moderado”. Su carácter y temperamento lo caracterizan como una persona práctica, constante, enérgica, dominante, equilibrada y extrovertida.

3. El tipo pícnico es definido como: "...tiene un gran desarrollo de las cavidades viscerales y además, una tendencia a la acumulación de grasa en el tronco no tan importante en las extremidades. Su estatura es media baja". El individuo es rollizo y con un cuello corto hundido en el tronco teniendo unas extremidades con escasos relieves óseos... Su carácter y temperamento lo caracterizan como a una persona sociable, expresiva, realista, expansiva, vital y tolerante (Andrés-Pueyo, 1997a).

Una vez asignados los tipos morfológicos o estructurales asociados con los trastornos psiquiátricos, comprobó que esta tipología se podía extender a los aspectos psicológicos de las personas psicológicamente normales y así delimitar una tipología temperamental, intermedia entre la constitucional y la psiquiátrica, pero íntimamente ligada con los tipos psiquiátricos de la investigación original (Andrés-Pueyo, 1997a). No se ahondará en este trabajo sobre todos los biotipos que elaboró Kretschmer salvo apuntar que las investigaciones de Kretschmer se han criticado mucho, en especial por razones metodológicas, ya que se incluyen factores no controlados como por ejemplo la variable edad. Aun así, la influencia de la obra de Kretschmer ha sido muy importante ya que permitió a Eysenck parte del desarrollo de su modelo de Personalidad (Andrés-Pueyo, 1997a).

Después de la aportación de Kretschmer, han destacado estudios de las escuelas como la inglesa o la americana, se describirá la escuela americana en este trabajo representada por Sheldon (1898-1977) por razones de importancia. Sheldon

fue un médico norteamericano que recibió influencias directas de Jung, Freud y Kretschmer durante su estancia en Europa. En Harvard desarrolló su investigación basándose en el análisis pormenorizado de fotografías estándar del cuerpo de los sujetos, para destacar las menores variaciones de esta estructura corporal. Identificó empíricamente tres dimensiones de la constitución, que denominó (endomorfia, ectomorfia y mesomorfia) que permitían tipificar la constitución corporal:

1. Endomorfia: Predominio de la redondez y de la blandura; relativo superdesarrollo de las vísceras digestivas.

2. Mesomorfia: Predominancia de los tejidos óseos muscular y conjuntivo; constitución física pesada, fuerte, rectangular.

3. Ectomorfia: Predominancia lineal y fragilidad; con relación a su masa, el ectomorfo tiene mayor exposición sensorial y cerebro y sistema nervioso más desarrollado (Andrés-Pueyo, 1997a).

Como señala Andrés-Pueyo (1997a) Sheldon adscribió un origen embriológico a estas dimensiones. Asignó a cada una de estas dimensiones constitucionales una dimensión temperamental definida por las actividades y conductas prototípicas de estos temperamentos. Del mismo modo asignó tipos de enfermedades mentales y conductas sociales a las dimensiones. En el área temperamental, primero partió de una lista de 650 supuestos rasgos temperamentales, muchos de ellos provenientes de la literatura sobre Extroversión-Introversión. Después de varias etapas y condensación de rasgos en tres

agrupaciones principales, de manera que los test de cada agrupación se correlacionaban entre sí y negativamente con los test de otras agrupaciones. Los tres componentes temperamentales encontrados son los siguientes:

1. Viscerotonía: Tendencia a la tranquilidad, gusto por la comodidad, el placer de la comida, sociabilidad.
2. Somatotonía: Tendencia a la autoafirmación, actividad enérgica, gusto por el poder y el riesgo, valor físico.
3. Cerebrotonía: Tendencia al retraimiento, introversión, gusto por la intimidad y soledad, inhibición (Andrés-Pueyo, 1997a).

La asociación entre los tres componentes temperamentales y los tres constitucionales, se derivó de un estudio sobre 200 estudiantes universitarios de edad comprendida entre 17 y 31 años, y que Sheldon observó durante un período de cinco años. Las correlaciones fueron las siguientes:

Endomorfia y vicerotonia= .79

Mesomorfia y somatotonía= .82

Ectomorfia y cerebrotonía= .83

Una crítica a estas correlaciones tan altas es el hecho de que hubiera habido un efecto halo, ya que fue el mismo observador siempre el que evaluaba el somatotipo y el índice temperamental, aunque Sheldon aduce que el observador se encontraba informado de este posible efecto, además los estudios posteriores no han podido

comprobar esta alta asociación entre constitución física y temperamento, aunque a veces las correlaciones sin ser tan altas, eran significativas. Una conclusión de estas tipologías tanto la de Kretschmer y Sheldon, es que las relaciones entre constitución y personalidad se deben reformular en términos de relaciones entre subsistemas neurofisiológicos y dimensiones temperamentales como ya lo hizo Eysenck (1982) en su obra Fundamentos Biológicos de la Personalidad (Andrés-Pueyo, 1997a).

1.9 C. Spearman

Spearman (1863-1945), fundador de la Escuela de Londres, “una escuela para acabar con las escuelas” como la llamó en una ocasión, en un intento de hacer cristalizar su convicción de que el método de análisis factorial, que él introdujo en psicología, era capaz de sustituir las creencias subjetivas, intuitivas, por hechos objetivos, cuantitativos. A través de sus estudiantes (Webb, Garnett y Oates) y sus colaboradores y sucesores (especialmente Burt, Stephenson y Cattell) ejerció una profunda influencia y aunque la historia le recuerde más por sus trabajos en la medida de inteligencia, hay que advertir que fue el primero que demostró la existencia de los dos factores, definidos y medidos de manera estricta, de emocionalidad-neuroticismo (“w” en su terminología) y la extroversión-introversión (“c” en su terminología). Trató también de elaborar pruebas experimentales de perseveración, para medir estos rasgos de personalidad, en lo cual no tuvo éxito. Su contribución, teórica y metodológica, con las ventajas que proporciona verla una

vez que ha ocurrido fue crucial en trasladar el trabajo alemán a suelo inglés (Eysenck, 1970 en Avía & Sánchez, 1995).

1.10 J. P. Guilford

Guilford (1897-1987) su contribución puede entenderse mejor si se atiende al problema que trató de resolver. En pocas palabras, la situación puede resumirse diciendo que el éxito del Cuestionario de neuroticismo de Woodworth, y la aparición de la traducción inglesa del libro de Jung, inspiraron a muchos psicólogos de los Estados Unidos, que se pusieron a producir cuestionarios de neuroticismo e introversión, respectivamente. El método, en gran parte subjetivo, de seleccionar ítems y combinarlos en forma básicamente arbitraria, garantizaba que estos “instrumentos de medida” no midieran nada en especial, y cuando se halló que los inventarios de neuroticismo se interrelacionaban solamente 0.3 entre sí, cuando los de neuroticismo e introversión ofrecían correlaciones de la misma cuantía, se concluyó que el enfoque en su totalidad había sido un fracaso (Vernom, 1938 en Avía & Sánchez, 1995).

El fallo, se debía a incorrecciones en la elaboración de esos cuestionarios concretos. La contribución de Guilford fue haberse dado cuenta de que las interrelaciones entre los ítems de los inventarios y el análisis factorial de esas correlaciones, constituyen pasos indispensables en el aislamiento de factores de personalidad estables, y en la construcción de cuestionarios apropiados. Guilford también contribuyó con estudios experimentales, que en su momento fueron

ejemplos excepcionales de la aproximación de laboratorio al estudio de la personalidad. El que los resultados fueran en su mayor parte negativos, era quizá, inevitable en el momento evolutivo que habían alcanzado tanto la teoría de la personalidad como la psicología experimental (Guilford et al., 1976 en Avía & Sánchez, 1995).

1. 11 La tipología de Pavlov

La teoría de Pavlov (1849-1936) sobre el temperamento fue elaborada en los últimos años de su vida. Postula la existencia de, en el altamente organizado sistema nervioso central de los humanos, un número de propiedades o parámetros ortogonales que describen la dinámica de los procesos excitatorios/inhíbitorios los cuales, en combinación, constituyen las bases neurobiológicas de las diferencias individuales psicológicas. Pavlov buscó la explicación de las diferencias temperamentales en el funcionamiento del SNC, postuló una teoría parecida a las teorías de Hipócrates y Galeno para explicar las diferencias en la “condicionabilidad” de los perros que se relacionaban directamente con ciertas “propiedades funcionales del cerebro de los canes (Andrés-Pueyo, 1997a).

La existencia de diferencias en el comportamiento de los perros que utilizaban en sus estudios experimentales, llamó la atención de los colaboradores de Pavlov y de él mismo, especialmente porque aparecía una cierta correlación entre la facilidad o dificultad de condicionar a los animales y sus características comportamentales

generales. Gracias al paradigma experimental del condicionamiento y la respuesta salival se podían conocer las propiedades específicas del SNC. La observación meticulosa de la conducta de los perros les llevó a clasificarlos en tres tipos: a) perros muy activos, nerviosos y sensitivos; b) perros insensibles y c) perros equilibrados. Cada uno era más o menos adecuado para determinados tipos de estudios de condicionamiento. Por ejemplo, observó que los perros insensibles se condicionaban muy rápidamente en los paradigmas de condicionamiento retrasado. También podía predecir qué tipos de perros se dormirían en los experimentos. Posteriormente Pavlov consideró todos estos elementos como índices del funcionalismo cerebral y asoció la tipología temperamental de los perros a una tipología funcional del SNC atribuyendo a éste la expresión de las diferencias individuales en el comportamiento de los perros (Martínez, 2001; Andrés-Pueyo, 1997a).

En 1925, propone ajustar la tipología que utilizaba habitualmente con la propuesta por Hipócrates. Así los perros catalogados como sanguíneos serían: "...extremadamente activos y excitables pero si se les introduce en una situación monótona enseguida se amansan y sin apenas darse cuenta se duermen con facilidad y de forma inesperada...". Definió los temperamentos clásicos a partir de tres variables: 1) Fuerza Sistema Nervioso (sujetos con SN débil y umbrales sensoriales bajos vs sujetos con SN fuerte y umbrales sensoriales altos); 2) Equilibrio entre los procesos de excitación e inhibición (sujetos equilibrados vs

desequilibrados); Movilidad o rapidez para cambiar de un proceso a otro (sujetos rápidos vs lentos) (Martínez, 2001; Andrés-Pueyo, 1997a) (Figura 5).

La tipología de Pavlov ha sido desarrollada en las investigaciones de la Escuela rusa (Teplov, entre otros) sobre los determinantes neurofisiológicos del comportamiento y ha tenido una profunda influencia en la concepción de las tipologías occidentales tradicionales al nivel explicativo- causal que encontramos en modelos psicobiológicos como los de Eysenck, Grey o Strelau. En concreto Eysenck identifica la base biológica de su dimensión Extroversión, el nivel de arousal cortical (el cual se abordará más adelante), con la dimensión pavloviana Fuerza del SN (Labrador, 1984 en Martínez, 2001). De la labor que realizó Teplov solo se puede señalar que recogió de Pavlov el sistema nervioso “fuerte y débil” y que el “sistema nervioso débil” es análogo al tipo introvertido y su “sistema nervioso fuerte” al tipo extrovertido (Avía & Sánchez, 1995).

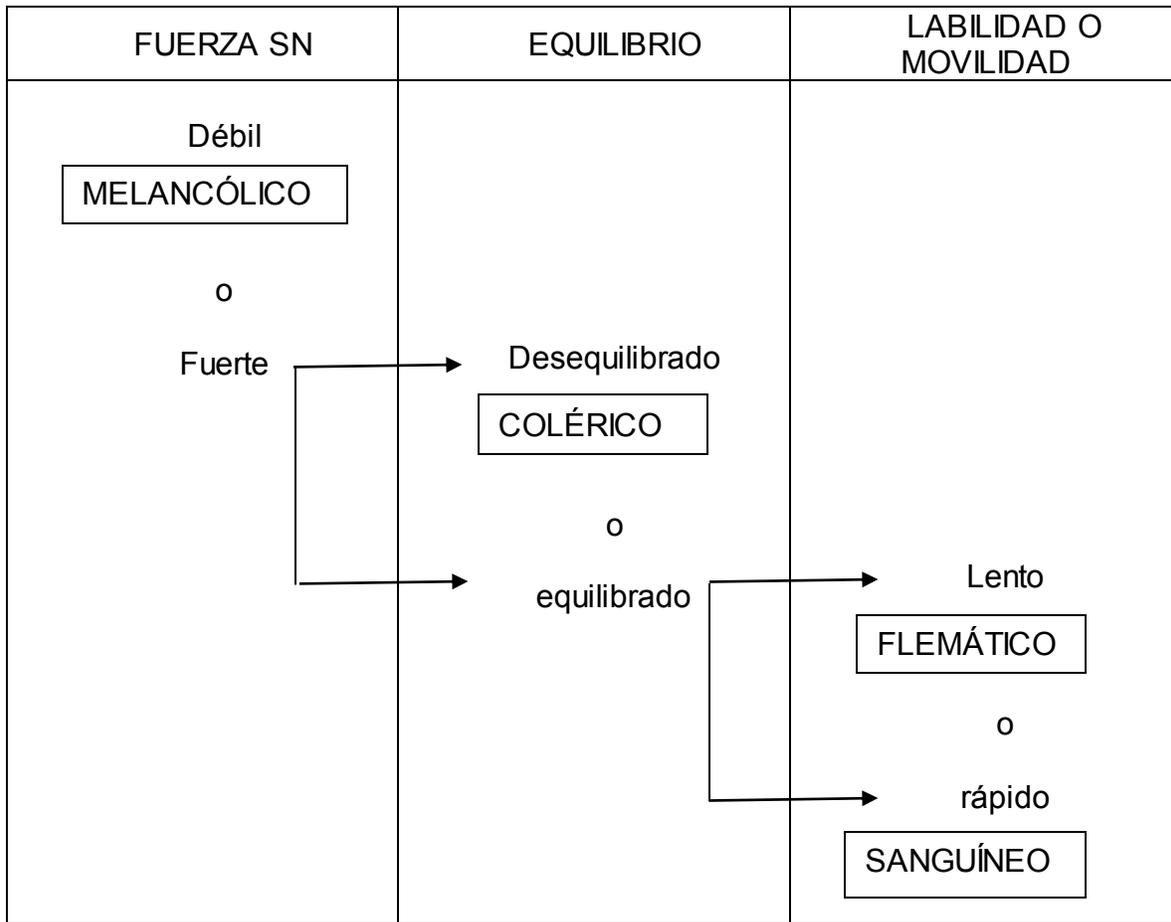


Figura 5. Tipología de Pavlov (Martínez, 2001).

1.12 R. B. Cattell

Cattell (1905-1998) llevó la tradición de la Escuela de Londres al suelo americano, combinó un dominio excepcional de las técnicas estadísticas del análisis factorial múltiple con estudios empíricos a gran escala que emplean calificaciones y autocalificaciones y medidas objetivas, experimentales y fisiológicas de las grupos más variados, se debe advertir que, en todos sus grupos, los dos factores (generalmente extraídos como factores de segundo orden derivados de las

interrelaciones entre factores primarios oblicuos) de extroversión-introversión y neuroticismo (que él llamaba “ansiedad”) emergen con más claridad y fuerza que ningún otro factor; para muchos psicólogos, Cattell es considerado como el principal exponente del análisis factorial. (Cattell & Kline, 1997 en Avía & Sánchez, 1995).

Hasta aquí la descripción de los diversos autores con los que Eysenck dio forma a su modelo PEN; el análisis que realiza a todas estas obras le da un peso considerable a su tesis de la personalidad, inevitablemente, éste es un esquema resumen muy breve, pero proporcionará al lector una idea de las raíces históricas de los conceptos que se utilizan en este trabajo. El nexo con la historia es importante en una ciencia que crece sobre modas de hoy que desaparecen mañana; no es así como se crean paradigmas (Avía & Sánchez, 1995). Ahora, en el siguiente capítulo, se estudiará el modelo PEN y cómo Eysenck y su investigación realizada en el Instituto de Psiquiatría (Maudsley Hospital) de la Universidad de Londres, además de la efectuada por otros científicos alrededor del planeta, donde se observa que despliegan gran cantidad de evidencia empírica que fortalece y apoya este modelo de Personalidad.

CAPÍTULO 2. EL MODELO PEN DE EYSENCK

“¿Por qué será que, aunque toda Grecia se halle bajo el mismo cielo y todos los griegos se eduquen de la misma forma, tengamos caracteres constituidos de forma tan diferente?”
Teofrasto

La severidad que tuvo Eysenck para analizar su modelo, hace que se considere a su teoría como una de las más consistentes y rigurosas de las raíces biológicas de la personalidad. Quizá es el único autor que ha ofrecido más que un modelo un “paradigma” definitivo para el estudio científico de la personalidad. En este contexto, él propone una tipología que sigue el planteamiento de Kretschmer y lo mejora a través del estudio cuantitativo de las tipologías y de un método, inventado por el propio Eysenck, que se denomina “análisis de criterio”. Esta peculiaridad, la combinación de métodos empíricos con modelo o teorías que tenían una gran tradición histórica (y, por tanto, que en cierto modo configuran una teoría), ha sido el eje central del desarrollo del modelo PEN de la personalidad (Andrés-Pueyo, 1997a). En este sentido, se puede considerar que los modelos factoriales-biológicos han representado un avance en el estudio de la personalidad, puesto que además de describir, permiten explicar el porqué de las diferencias individuales. Esta nueva perspectiva explicativa-causal confiere a la teoría de personalidad propuesta por Eysenck la propiedad de predicción de la conducta que tanto interesa, no sólo a nivel heurístico, sino también para el diseño de programas eficaces de intervención psicológica, fin último de la psicología aplicada. (Fusté & Ruiz, 2000).

2.1 Estructura de la personalidad en la teoría de Eysenck

La Personalidad es definida por Eysenck como:

Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987).

Tal definición que hace hincapié en las características estables y duraderas del individuo, se enfrenta con la doctrina de la especificidad muy popular en Estados Unidos por el movimiento conductista. Thorndike (1903) (en H, Eysenck & M, Eysenck, 1987) se encuentra entre los primeros cuando afirmó que no había rasgos de personalidad generales ni superiores, para él, solo existen vínculos estímulo-respuesta o hábitos independientes y específicos. Sin embargo, probablemente haya en la actualidad muy pocos psicólogos que la adoptaran. Siguiendo con el argumento de la personalidad, en esencia, Eysenck (1970 en Fusté & Ruiz, 2000) proponen una organización jerárquica de la personalidad estructurada en cuatro niveles de análisis.

En el nivel más básico hallaríamos las respuestas específicas, es decir, las reacciones emocionales, cognitivas o conativas que el sujeto puede manifestar en

una situación dada. El segundo nivel de análisis lo constituirían los hábitos de respuesta que caracterizan al sujeto en situaciones determinadas. De las intercorrelaciones entre los hábitos de conducta surgen los rasgos (o factores primarios) que constituyen el tercer nivel. Los rasgos han de ser entendidos como “un factor disposicional que determina regular y persistentemente nuestra conducta en diferentes tipos de situaciones” (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987) a partir del cual se pueden predecir aspectos de la personalidad. En el nivel más alto de la jerarquía encontraríamos los tipos (o factores de segundo orden), que surgen de las intercorrelaciones de los rasgos, y que configuran las dimensiones básicas de la personalidad, caracterizadas por su estabilidad y consistencia (Fusté & Ruiz, 2000).

Cabe aquí hacer una aclaración pertinente respecto a los conceptos de *tipo* y *rasgo*. Señala (Allport, 1937 en H, Eysenck & M, Eysenck, 1987, p. 27-28) que los rasgos no son directamente observables; se infieren. Sin tal inferencia, la estabilidad y la consistencia del comportamiento individual posiblemente no podrían ser explicadas. Se descubren en la vida individual, a través de una inferencia, necesaria para la consistencia demostrable de los actos observables separados del comportamiento. Los rasgos no son en todo momento activos, sino que persisten incluso de forma latente, distinguiéndose por los bajos umbrales de reactivación. A partir de esto, se hace claro que la noción de *rasgo* está íntimamente relacionada con la noción de *correlación*. Estabilidad, consistencia, ocurrencia repetida de acciones (todos estos términos, traducidos a un lenguaje más riguroso y definible operativamente) se refieren a la covariación de un número de actos

comportamentales. Tal covariación puede referirse a la correlación entre pruebas, a la correlación entre personas, o incluso a la correlación entre los distintos momentos de medición en la misma persona (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987).

El término *tipo* en la moderna teoría de la personalidad, se refiere a un concepto superior a *rasgo*. Los rasgos con frecuencia se interrelacionan y de estas intercorrelaciones surge un tipo. Así, se postulan conceptos tipo, como extroversión-introversión o neuroticismo-estabilidad, porque en cada caso hay un número de rasgos que al correlacionar, dan pie a un concepto de orden superior. (Jung, 1923 en H, Eysenck & M, Eysenck, 1987) señala que “el tipo nunca denota más que una relativa dominancia de un mecanismo... Se desprende que nunca puede haber un tipo puro en el sentido de que un mecanismo sea completamente dominante excluyendo a otro”. Aquí Jung consideró que la mayoría de los humanos se caracterizaba por un equilibrio entre los mecanismos de introversión y extroversión; que siguiendo un número relativamente pequeño y desigual, los caracterizaba según la dominancia más o menos marcada de una función sobre otra. Entonces, se define tipo como un grupo de rasgos correlacionados, de la misma forma que se define como un grupo de actos comportamentales o tendencias a la acción correlacionadas. Como ejemplo, considérense los tres conceptos o dimensiones superiores, estos tipos han sido denominados de forma diversa, pero en este trabajo se seguirá lo que Eysenck propone, los tres tipos o dimensiones básicas de personalidad son los siguientes: Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P), también se deben tomar en cuenta los diversos instrumentos para la valoración

psicotécnica de los mismos, y de los rasgos que los constituyen. La Figura 6, muestra cómo estos rasgos tipo se basan en correlaciones observadas entre rasgos; estos rasgos en sus relaciones definen el concepto tipo. (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987; Fusté & Ruiz, 2000).

Las dimensiones de las cuales se ha hecho referencia anteriormente están conceptualizadas como completamente independientes y los estudios experimentales realizados, lo han demostrado en varias ocasiones (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998) a pesar de ello hay algunos autores en contra (esta información se analizará con más detalle en un momento). Por debajo de la Extroversión se tienen rasgos como la sociabilidad, la empatía, la actividad y otros. A su vez, siguiendo el esquema ya planteado de los modelos factoriales jerárquico, por debajo de los rasgos se encuentran las respuestas habituales, así por debajo de la sociabilidad se encontrarán hábitos tales como: ir a fiestas, conversar con otras personas frecuentemente, tener muchos amigos y otras similares.

Por último, por debajo de cada respuesta habitual nos encontraremos con las respuestas específicas a situaciones concretas como, por ejemplo aceptar invitaciones para asistir a fiestas. A cada uno de los tres factores, Eysenck ha asociado una serie de rasgos primarios específicos que si bien son importante conceptualmente, juegan un papel meramente descriptivo y no tienen más relevancia en el desarrollo de la teoría. (Andrés-Pueyo, 1997a). ¿Qué es lo que

implica cada dimensión? A continuación se presenta una descripción de cada una tal como se presenta en los textos sobre este tema de la Personalidad.

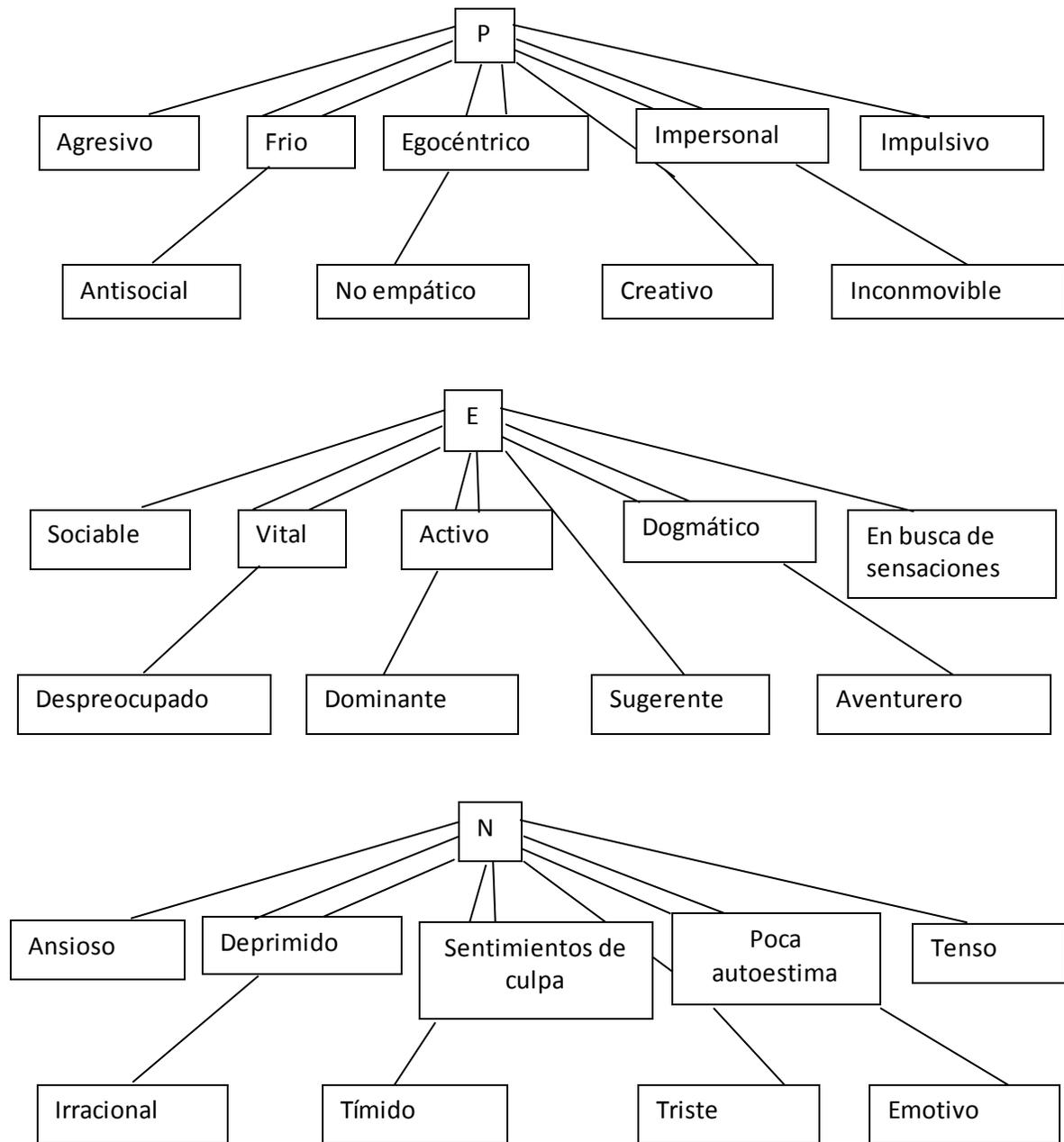


Figura 6. Rasgos que constituyen los conceptos tipo del modelo PEN

Extroversión-Intraversión (E):

De manera descriptiva, los estudios factoriales han llegado a un cuadro que puede parecerse (no siendo ciertamente idéntico), al dado por Jung. A continuación se dan breves descripciones del extravertido típico y del introvertido típico; se les puede considerar como puntos extremos ideales de un continuo, a los cuales cada sujeto se aproxima más o menos. Las puntuaciones altas en E, significativas de extroversión, son obtenidas por sujetos que tienen tendencia a ser expansivos, y no inhibidos, que tienen numerosos contactos sociales y frecuentemente toman parte en las actividades de grupo, le gustan las fiestas, tiene muchos amigos, necesita contar con gente para hablar, y no le gusta leer ni estudiar solos. Necesita emociones fuertes, a veces se arriesga en extremo, actúa según el ánimo e impulso del momento y es, generalmente, un individuo impulsivo. Le gusta lo gracioso y ocurrente, tiene siempre dispuesta una rápida respuesta y, en general, le gusta el cambio, es optimista, despreocupado, poco exigente, optimista y le gusta reírse y vivir contento. Esta persona prefiere el movimiento y la acción; tiene de ser agresivo y pierde fácilmente la compostura. No posee un gran control sobre sus sentimientos, ni es una persona con la que siempre se pueda contar. En el otro polo de este factor, el introvertido típico el cual es un individuo tranquilo, retraído, introspectivo, es más aficionado a los libros que a las personas; se muestra reservado y distante, excepto con sus amigos íntimos. Tiende a planear el futuro, a pensarlo antes de comprometerse y a desconfiar del impulso del momento. No le gustan las sensaciones fuertes, toma en serio las cosas cotidianas y le gusta llevar una vida

ordenada. Controla estrechamente sus sentimientos, raramente se conduce de una manera agresiva y no se encoleriza fácilmente. Es un poco pesimista, concede gran valor a los criterios éticos y es una persona en la que se puede confiar (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998; Eysenck & Lara, 1989).

Neuroticismo-Estabilidad (N):

Las puntuaciones elevadas en N son indicativas de labilidad emocional e hiperactividad; las personas que obtienen esas puntuaciones tienden a ser emocionalmente hipersensibles, reaccionan con gran intensidad a todo tipo de estímulos y tienen dificultades para recuperarse después de una situación emocional. Estas personas se quejan frecuentemente de desarreglos somáticos difusos y de poca importancia, tales como dolores de cabeza, trastornos digestivos, insomnio, dolores de espalda, entre otros, así como manifiestan estados de preocupación, ansiedad malhumor, irritación, nerviosismo, aprehensión, tensión y depresión y otros sentimientos desagradables. Estas personas están predispuestas a manifestar problemas neuróticos bajo el efecto de situaciones de stress, pero conviene no confundir tales predisposiciones con la verdadera depresión neurótica; un sujeto puede muy bien obtener una puntuación alta en la escala N y adaptarse de manera adecuada al trabajo, a la sociedad, a la vida sexual y a la familia. Los individuos estables, usualmente responden con más lentitud y con poca intensidad. Recobran fácilmente la compostura y son, generalmente calmados (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998; Eysenck & Lara, 1989).

Psicoticismo-Control de impulsos o Compasividad (P):

El programa de investigación de Eysenck, desde el principio consideró insuficiente las dos dimensiones que tan a fondo se han estudiado y comprendido. Estaba convencido de la existencia de un tercer factor, el Psicoticismo (P). Este factor es, junto con los dos anteriores, el que da el nombre al modelo de Eysenck y lo identifica como PEN. El Psicoticismo ha sido en parte, un punto de debilidad en el modelo y es muy discutido en distintos aspectos. Se puede entender como un rasgo de personalidad bipolar (compasivo-inconmovible) y desde siempre ha estado ligado a la tendencia a sufrir un trastorno mental del grupo de las psicosis, ya que el perfil del sujeto que puntúa alto en esta dimensión tiene similitudes con ciertos aspectos del comportamiento de los individuos afectados por trastornos como la paranoia o la psicopatía, es decir, con importantes trastornos del pensamiento y, por tanto son: solitarios, crean problemas a los demás y no compagina con los otros fácilmente, son extraños, egocéntricos, originales, impersonales, fríos, con falta de empatía y muy poco preocupados por el bienestar de los demás; tiene una inclinación por las cosas raras y extravagantes; desprecia el peligro. De esta analogía proviene el nombre de Psicoticismo (Andrés-Pueyo, 1997a; H, Eysenck & S, Eysenck, 2000).

Para que el lector tenga una apreciación más eficaz de lo que implican estos tipos, la Figura 7, contiene los factores neuroticismo (N) y el factor extroversión (E) en un esquema de dos dimensiones, los cuales fueron por mucho años el centro de la atención de los estudios de Eysenck, en esta hipótesis primordial de dos

dimensiones o factores claramente diferenciados la figura muestra la relación entre éstas y el antiguo esquema de temperamento de Galeno-Kant-Wundt. En el anillo externo se representan gráficamente los rasgos que se han obtenido en muchos análisis factoriales sobre diferentes y cuantiosas muestras de sujetos; se ha observado que una gran parte de la varianza total común de todas estas variables (y de otras que, por falta de espacio, no han podido ser representadas en el gráfico), puede ser explicada en términos de los dos factores fundamentales (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998).

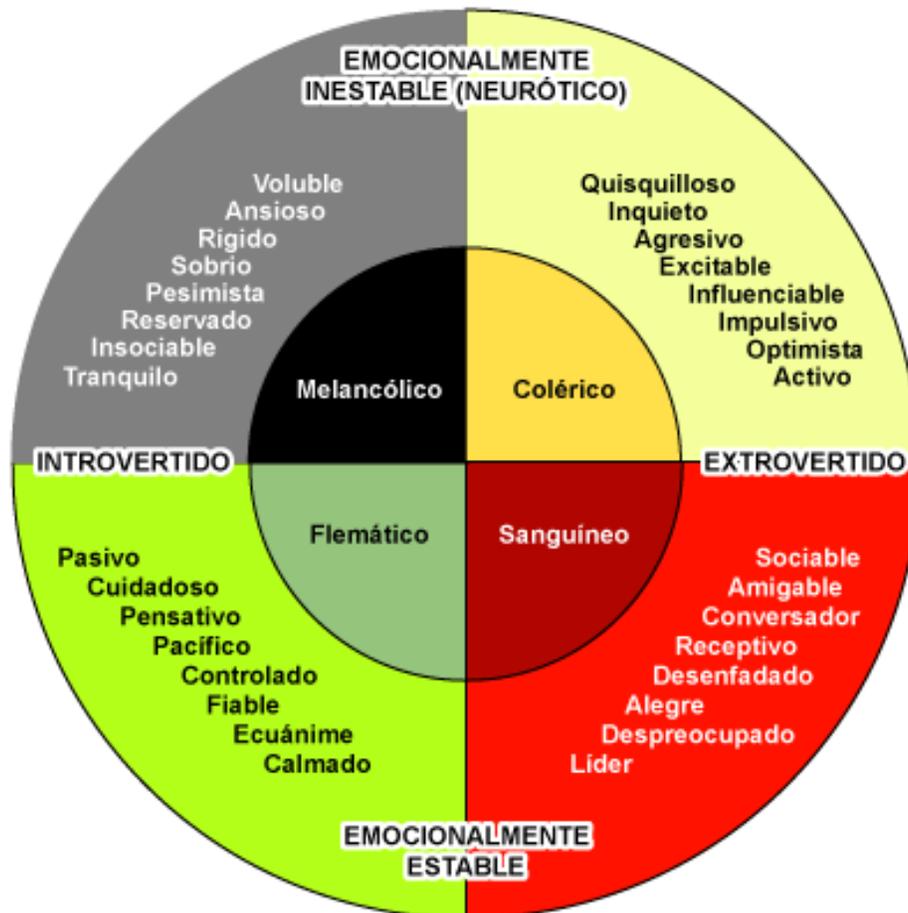


Figura 7. Relación entre las dos dimensiones, Neuroticismo-Estabilidad e Introversión-Extroversión y el antiguo esquema de los temperamentos.

La Figura 8 contiene un esquema tridimensional (que muestra como tal el completo modelo PEN).

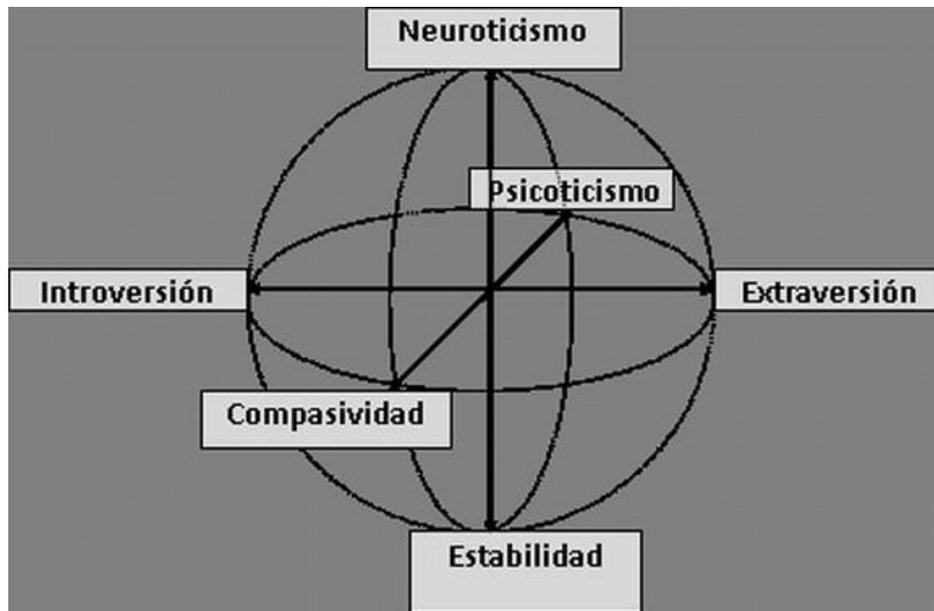


Figura 8. Esquema tridimensional del modelo PEN de Eysenck.

El siguiente factor es el llamado Sinceridad (S) no forma parte del modelo PEN, empero, se menciona en este trabajo por su importancia en las mediciones del instrumento que se empleó para hacer el presente estudio, a continuación se hace una descripción sobre lo que mide.

Sinceridad (S):

Esta escala del Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPI) (por sus siglas en inglés del *Eysenck Personality Inventory*) es una adaptación de la variable “L” del *Minnesota Multithasic Personality Inventory* (MMPI) (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998). Redactada y adaptada en principio para su uso en el MPI (por sus siglas en inglés del *Maudley Personality Inventory*) (Eysenck, 1959) de Eysenck, ha sido

objeto de amplios análisis factoriales durante muchos años, algunos fueron publicados. En ellos se ha observado que esta escala resulta fiable, válida y útil para identificar a los sujetos que tiene a responder en un sentido deseable.

En la adaptación española que se emplea en este estudio, se ha cambiado la dirección de esta dimensión de modo que no apunte hacia insinceridad (*Lie* significa mentira), sino hacia sinceridad; de esta forma su interpretación se adecúa a la denominación de la escala, a la vez que se elimina la utilización de un concepto peyorativo (insinceridad o mentira) cuya significación no es muy clara. Está constituida por una serie de cuestiones relativas a pequeñas faltas morales o sociales, cuya omisión se sabe que es frecuente en casi todas las personas, pero cuya confesión pública o en un cuestionario que va a ser leído puede molestar e inducir a no ser sincero. Estas preguntas, ligeramente embarazosas, poseen una interconsistencia relativamente alta (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998).

Sin embargo, la interpretación de la escala, es decir, determinar si realmente mide sinceridad o auténtica asimilación de las normas sociales no es fácil. Se puede indicar que, en general, una puntuación directa de 7 o menos cuando se aplican ambas Formas A y B (3 o 4 puntos cuando se aplica una sola), señala que se ha producido esa dirección deseable y habrá que considerar con bastante escepticismo las puntuaciones obtenidas en extroversión y sobre todo, en neuroticismo. En muchas ocasiones, las puntuaciones bajas en S invalidan los resultados del Cuestionario (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998).

Eysenck era consciente de que la principal crítica a su modelo de personalidad era que se consideraba “súper-simplificado”. ¿Cómo se puede reducir la riqueza de matices, procesos y aspectos de la personalidad de cualquier persona a un conjunto de tres únicas dimensiones de la personalidad? La respuesta de Eysenck era siempre la misma: “Hemos escogido descubrir las uniformidades de la naturaleza de la personalidad, identificarlas y medirlas. Si comparamos la complejidad de la materia, sus variedades y peculiaridades con la de la personalidad casi aceptaremos que ambas se parecen y la primera está fundamentada en unos cuantos elementos químicos básicos” (Eysenck, 1997b).

Eysenck (1987) en un análisis de grupos con puntuaciones altas en extroversión y neuroticismo observa que los sujetos son delincuentes y psicópatas de varios tipos. En este análisis comenta:

...podríamos decir que las personas con temperamento melancólico, que combinan un alto grado de emotividad con un grado elevado de introversión, están al parecer predisuestas a experimentar reacciones distímicas; por otra parte, las personas de temperamento colérico, muy emotivas y muy extrovertidas, desarrollan conductas psicopáticas, criminales y delincuentes... Estas relaciones no se han limitado a los países europeos o de habla inglesa; se han observado relaciones similares entre la personalidad y los patrones de conducta en, por ejemplo, Australia, India, Japón y otros países y culturas.

Por supuesto que esto no prueba que los rasgos de personalidad predispongan al individuo a la neurosis o el crimen; podría apuntar a que los rasgos de personalidad son consecuencia del derrumbamiento neurótico o del castigo subsecuente a la actividad criminal; o por otro lado que los rasgos de personalidad como el crimen y la neurosis son consecuencias de alguna causa común. Lo que intenta decir Eysenck es que ciertas estructuras neurofisiológicas heredadas afectan tanto a la personalidad como a la conducta social (Eysenck, 1982).

Para Eysenck (1982), el uso de la investigación en emoción, y drive (que puede traducirse como emotividad) en tanto los rasgos de personalidad y su influencia en el aprendizaje, sugiere que los *drives* pueden conducir a la facilitación o al deterioro del rendimiento de acuerdo con interacciones complejas entre la intensidad del *drive* presente, la dificultad de la tarea, la experiencia de *stress*. La teoría puede ser útil para proporcionar una comprensión de ciertos fenómenos cotidianos que de otro modo sería difícil comprender. Considérese, la conducta "rígida" registrada con frecuencia en pacientes neuróticos. Se afirma que ciertas conductas persistirán en los pacientes de este tipo a pesar de que dicha conducta no sea recompensada y aun cuando sea severamente castigada cada vez que se produzca ¿Cómo puede explicarse este tipo de conducta, al parecer irracional? Los pacientes han aprendido una forma particular de respuesta que tiene una fuerza de hábito, más elevado que la respuesta que se desea que aprendan. También este aprendizaje nuevo se hace mucho más difícil por la elevada emotividad (*drive* alto) con que actúa la persona, además el *drive* va en aumento cada vez que el sujeto es castigado.

Así las presiones ambientales que castigan a alguien por sus respuestas incorrectas, solo logran mantener estas respuestas. Esto se puede aplicar a los criminales cuyo alto grado de emotividad o neuroticismo interferiría en un nuevo aprendizaje más adecuado, la sociedad intenta modificar la conducta de una persona infringiéndole un castigo, con lo cual aumenta su ya elevado nivel de emoción y la predispone todavía más a mantener la rígida perseverancia (Eysenck, 1982). (Eysenck & Rachman, 1965 en Eysenck, 1982) señalan que hay pruebas demostrativas de que, por improbable que parezca al sentido común, se puede lograr con mayor prontitud el abandono de un conjunto de hábitos indeseables haciendo descender el *drive* que incrementado el nivel de *drive* mediante el castigo.

La aproximación al tema de la criminalidad es un claro ejemplo de la consideración biosocial de la naturaleza humana y de la posibilidad de integrar el planteamiento biológico (predisposiciones) y social (influencias sociales) en la consideración de la personalidad como resultado del desarrollo de las predisposiciones al ambiente social. Los efectos del ambiente son importantes y también lo son las disposiciones individuales, ambos convergen en la personalidad de ahí que ésta sea tan esencial para la comprensión de la conducta individual del sujeto humano (Andrés-Pueyo, 1997b). No es posible, después de lo antes expuesto, dejar de lado el aspecto biológico de este modelo, por lo cual se propone un análisis de las bases orgánicas, que Eysenck suponía, producían los diferentes tipos de personalidad en su teoría.

2.2 Bases biológicas del modelo PEN

La obra de Eysenck, ha tenido una gran influencia de la Biología. Se podría decir que la obra de Eysenck, es la de un psicobiólogo por la importancia que da a los conceptos biológicos en sus modelos, a pesar de ello, los propios psicobiólogos no le reconocen como un exponente de éste enfoque, aunque le atribuyen una importante influencia en el avance de la psicobiología, especialmente en el campo de la personalidad. El acercamiento de H. J. Eysenck a la Biología, al conjunto de explicaciones biológicas del comportamiento, se realizó progresiva y gradualmente pero de forma muy sólida. Por ejemplo: de Kretschmer, se interesó en la gran importancia a la constitución ya que se consideraba la expresión más genuina y unitaria de la fisiología de los diferentes sistemas (neuronal, hormonal, entre otros); de la tradición diferencialista se incorporaron ideas darwinianas y genetistas que incorporaban la apertura hacia la bioquímica y las leyes de la herencia así como el uso de la estadística; de la psicología experimental influyó notablemente el enfoque neoconductista de C. Hull que incluyó las aportaciones de Pavlov sobre el funcionamiento del SNC (Andrés-Pueyo, 1997b).

En este trabajo se utilizará el término Biología al igual que lo hace Andrés-Pueyo (1997b) refiriéndose a unas cuantas áreas de esta disciplina que tienen especial interés en la comprensión y explicación del comportamiento humano. Así, hay tres grandes ámbitos: el epistemológico, el genético y el fisiológico. Del primero, la Teoría Evolutiva se ha interesado en el desarrollo de la especie humana y sus atributos psicológicos y ha ofrecido modelos explicativos para comprender

fenómenos como la variabilidad psicológica, la organización y funcionalidad de los rasgos psicológicos (Buss, 1997). La genética hace referencia a los mecanismos que determinan la herencia de las características de los individuos. En el plano de la fisiología se hará referencia a la neurofisiología (efectos de los neurotransmisores y del funcionalismo de subsistemas del SNC), la psicofisiología y la farmacología que son los tres ámbitos donde Eysenck ha encontrado justificaciones teóricas y empíricas del funcionalismo del Sistema Nervioso Central (Andrés-Pueyo, 1997b).

En el plano epistemológico, Eysenck hace una defensa de las tipologías y las taxonomías de los rasgos de la personalidad, esto es ejemplo de su adherencia a un modelo propio de la Biología en su faceta más descriptiva. Desde Hipócrates y Galeno hasta las tipologías del siglo XIX ha existido convencimiento de que la variabilidad interindividual humana en la forma de ser y comportarse de los individuos, era un fenómeno natural como el de la existencia de especies vegetales o animales y que por tanto su estudio exigía la descripción tipológica. La Escuela de Londres (de la que provenía Eysenck) aportó la estadística de la descripción de la variabilidad y se concretó con el Análisis Factorial que serviría de instrumento para la descripción de los rasgos de la personalidad en un marco científico positivo y avanzar en la explicación causal de los mismos (Pervin, 1996).

Eysenck empleó a fondo los recursos metodológicos de los que disponía en aquel tiempo. El resultado fue la combinación de la metodología experimental con la correlacional para poder formular propuestas científicas para la psicología aplicada (en contextos clínicos, educativos y de otro tipo). La Biología en el enfoque

correlacional servía como paradigma científico genérico vinculado a las aportaciones del evolucionismo y la genética (origen de la variabilidad, utilidad adaptativa de la variabilidad). Por su parte el enfoque experimental de la Biología aportaba, especialmente, recursos técnicos y metodológicos que permitían al psicólogo ampliar el ámbito de sus observaciones más allá de la conducta gracias a los registros psicofisiológicos y también ofrecía modelos fisiológicos y neurológicos para explicar determinados fenómenos psíquicos (Andrés-Pueyo, 1997b).

¿Por qué interesarse en las diferencias individuales? En el paradigma de la causalidad del comportamiento Eysenck considera que el organismo ocupa un lugar central. La naturaleza del organismo hace que el efecto de los estímulos o situaciones se observen de modo distinto en las respuestas o conductas del mismo. El estudio de las diferencias individuales de los organismos y su interacción con los estímulos y las respuestas, es una parte integral y nuclear de la psicología científica. Estímulos y situaciones idénticas son percibidas y provocan reacciones distintas y diferenciales en función de las características del individuo tales como la inteligencia o la personalidad. Identificar estas características y determinar su funcionamiento son tareas críticas y fundamentales de la psicología (Eysenck, 1997a).

Considérese la Figura 9, aquí se presenta el esquema de trabajo que resume las ideas antes expuestas. Las situaciones están representadas por la S y son de tres tipos: Ss (situaciones de naturaleza social), Si (situaciones internas) y Sf (situaciones físicas), cabe aclarar que la situación es sinónimo de estímulo. La O

representa al organismo o individuo. La R a las respuestas que, a su vez pueden ser: Ra (respuestas de naturaleza emocional), Rc (respuestas de naturaleza cognitiva) y Rm (respuestas de naturaleza motora). Estas respuestas generan un estado afectivo representado por la E +/- que puede ser placentero (signo positivo) o desagradable (signo negativo). También están incluidas las influencias de otro nivel, como la herencia (G) o el entorno (E). Finalmente el estado afectivo es el resultado del reforzamiento producido por una cadena de sucesos que a su vez es capaz de cambiar el organismo (a través del aprendizaje y el condicionamiento) y en función de esos cambios el organismo en un futuro buscará estas situaciones o las evitará ya sea para alcanzar un estado afectivo agradable o evitar un estado afectivo desagradable (Andrés-Pueyo, 1997b).

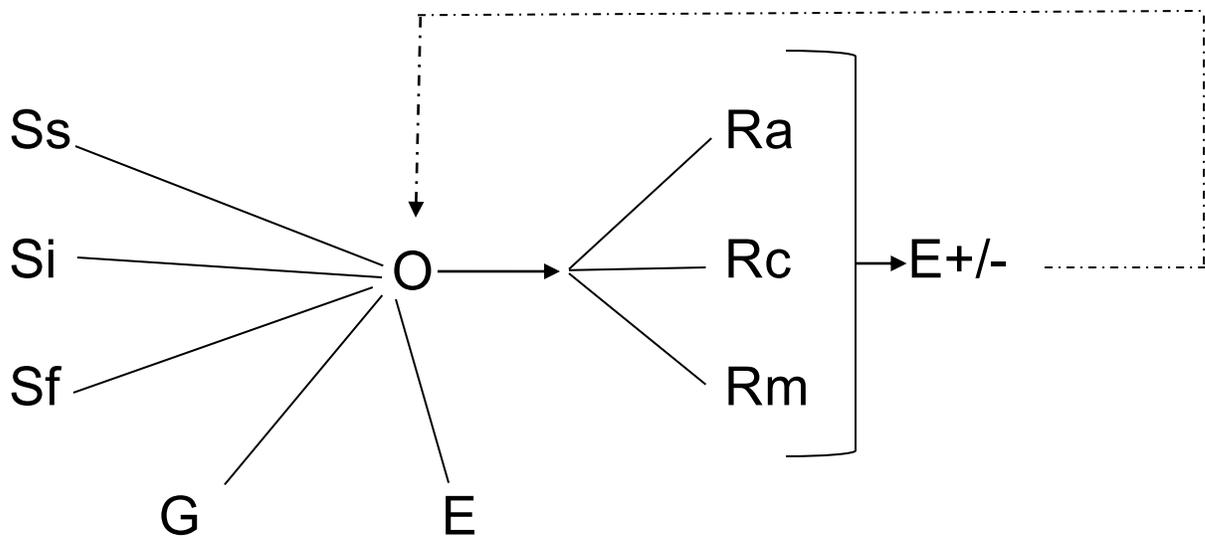
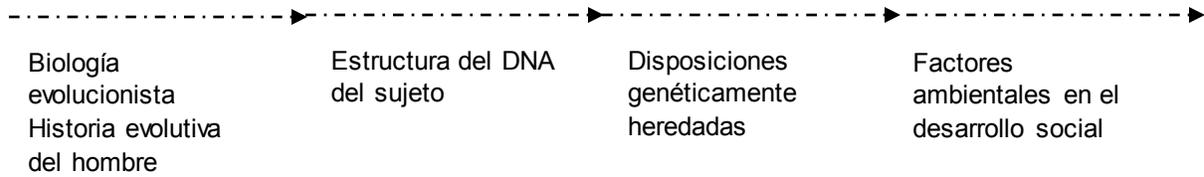


Figura 9. Adaptación del paradigma sobre la causalidad de la conducta (Andrés-Pueyo, 1997b).

EXPLICACIÓN DISTAL



EXPLICACIÓN PROXIMAL

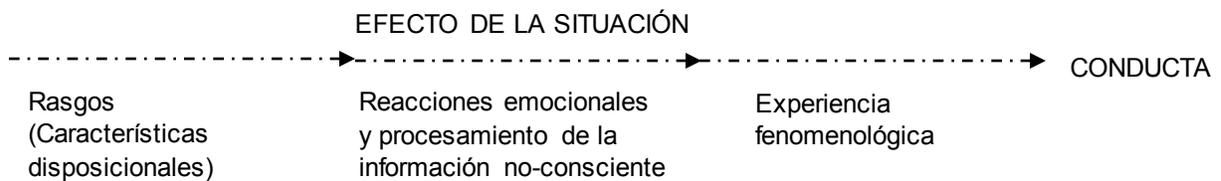


Figura 10. Esquema de la Causalidad Distal y Proximal según Rushton (1988) y adaptado por Andrés-Pueyo (1997b).

A este esquema, Eysenck añade dos tipos de consecuencias: las distales y las proximales. A partir de este nuevo esquema planteado por Eysenck (Figura 11), se pueden realizar hipótesis que relacionen distintos tipos de causas con distintos tipos de consecuencias y así contrastar empíricamente el valor de estas hipótesis y gradualmente establecer nexos funcionales entre ambos elementos (Eysenck, 1993). H.J Eysenck ha propuesto distinguir la conducta en tanto que consecuencias proximales, aquellas que suceden y estudian en situaciones de control experimentales y en consecuencias distales, las que hacen referencia a las que acontecen en la vida real de los sujetos y que por tanto están causadas por una multiplicidad de agentes o factores muy difíciles, sino imposibles, de describir

exhaustivamente. En esta cadena de causas y efectos Eysenck sitúa el papel intermediario de los rasgos de Personalidad en tanto que el papel de la Biología se ciñe a las causas distales, aunque incluye aspectos biológicos a las consecuencias proximales al utilizar sistemas de respuestas fisiológicas como complemento de las conductas (Andrés-Pueyo, 1997b).

Decía (Eysenck 1993) que el uso del análisis factorial no es suficiente para dar una respuesta apropiada a una teoría de la Personalidad y que para complementar la teoría era necesario situar como antecedentes los mecanismos genéticos y psicofisiológicos, por otro lado, como consecuentes a los efectos experimentales y sociales de la conducta; estos antecedentes y consecuentes lo son de los rasgos de personalidad y son necesarios para una explicación completa de la personalidad humana. Estos antecedentes y consecuentes constituyen las causas y efectos proximales y distales de las conductas individuales y ofrecen significado y relevancia a lo que por otra parte son rasgos puramente abstractos obtenidos y “descubiertos” por medio de la investigación correlacional.

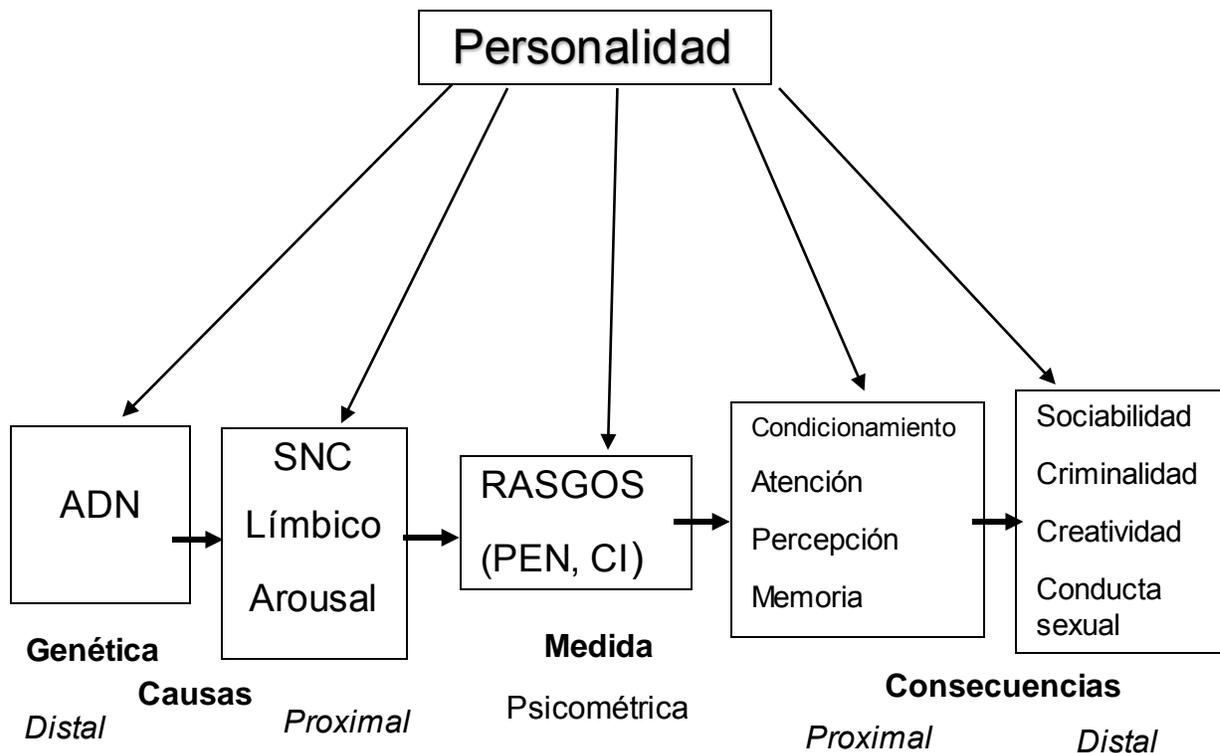


Figura 11. Naturaleza de la estructura de la Personalidad: causas y consecuencias tomada y adaptada de Eysenck (1997).

Si siguiendo con la epistemología, los rasgos psicológicos no son simples elementos aislados o unidades que constituyen, por agregación, la personalidad sino que estos forman parte un organismo que es algo más que la simple suma de elementos que lo constituyen. Esta concepción es la que proponía el Conductismo, los elementos que forman el organismo, están relacionados funcionalmente con los demás hasta el punto que a ciertos niveles pierden propiedades al ser aislados del conjunto. Como ejemplo considérense los genes, éstos no son más que fragmentos de ADN pero fuera de la célula reproductora pierden funciones en la transmisión hereditaria de la información. Así la perspectiva evolucionista propone la

comprensión de los rasgos como resultados de la evolución por selección natural (Andrés-Pueyo, 1997b).

La genética

Desde una perspectiva genética (herencia), las características especie-específicas constituyen una gran parte de nuestra herencia genética. La existencia de diferencias psicológicas heredadas es un hecho que se puede contrastar empíricamente, sin embargo, hay quién cree que el término “hereditario” significa que la conducta está en los genes, es necesario corregir esta percepción, ya que el desarrollo del individuo sucede en un entorno sistémico, por lo tanto, la conducta humana se desarrolla en un entorno cultural y social determinado; es aquí que los factores genéticos tienen capacidad explicativa en un sentido de causalidad distal, en consecuencia son factores explicativos antecedentes y no están en conflicto con otros factores como son el aprendizaje social o los procesos culturales. La influencia relevante de cada tipo de explicación (proximal y/o distal) y cómo interactúan es un problema empírico que hay que resolver específicamente (Bouchard, 1993).

Para prácticamente todos los rasgos de Personalidad hay un considerable grado de determinismo genético en las diferencias individuales (Loehlin & Nichols, 1976). Considérense los estudios interesantísimos que a gran escala se han esforzado por evaluar los determinantes genéticos y ambientales de las diferencias de Personalidad. Los rasgos que han sido investigados más ampliamente y con éxito son la Extroversión y el Neuroticismo, pero una amplia gama de rasgos de

temperamento también se han analizado. Un ejemplo claro, es el trabajo realizado por Stelmack (1991) en el cual la estrategia de investigación consistió en la comparación de gemelos idénticos y fraternos. La justificación de este método fue desarrollada por Francis Galton (1822-1911) (inventor del coeficiente de correlación). Básicamente se argumenta que si los gemelos idénticos son más similares que los mellizos (gemelos fraternos) en un rasgo en particular, el rasgo está influenciado por factores genéticos.

La comparación de gemelos idénticos y fraternos criados juntos contra gemelos criados en familias diferentes permite la evaluación de los efectos del entorno común. En general, hay coherencia en la investigación sobre este tema que informó correlaciones intraclase para las pequeñas muestras de gemelos criados juntos y aparte, además de los análisis complejos de reciente adaptación aplicados a grandes muestras. La escala de la investigación contemporánea es impresionante ya que comprende poblaciones de gemelos monocigóticos y dicigóticos, por ejemplo en el Reino Unido se tiene el estudio de (Eaves, Eysenck & Martin, 1989) con 500 pares, de Estados Unidos (Loehlin & Nichols, 1976) con 900 pares, Australia (Martin & Jardine, 1986) con 4000 pares, Suecia (Floderus-Myrher et al., 1980) con 13000 pares y por último Finlandia (Rose et al., 1988) con 14000 pares (Stelmack, 1991).

Estos estudios ponen de manifiesto la influencia de la herencia en la determinación de la variabilidad de los rasgos de Personalidad. En todos ellos se evaluaron los rasgos de Personalidad con instrumentos psicométricos similares, se

realizaron con un importante rigor metodológico que implicó el uso de amplias muestras de pares de gemelos de todas las edades (Andrés-Pueyo, 1997b). Los datos de estos estudios convergen en su conclusión, a saber, que alrededor del 50% de la variación en la personalidad, específicamente extroversión / sociabilidad, neuroticismo / estabilidad emocional y psicoticismo puede atribuirse a influencias genéticas (Eysenck, 1990 en Stelmack, 1991). El 50% restante de la variación en estos rasgos pueden ser explicados por los efectos individuales, únicos del medio ambiente y el error de medición. Aunque el medio ambiente contribuye significativamente a la determinación de la Personalidad, un resultado importante de esta investigación, es que el entorno familiar común que los gemelos comparten no contribuye sustancialmente a la variación en la Personalidad (Plomin & Daniels, 1987).

Estos puntos de vista son mejor ilustrados por un importante estudio de gemelos idénticos y fraternos criados en diferentes familias, que se llevó a cabo en la Universidad de Minnesota (Tellegen, Lykken, Bouchard, Wilcox, Segal, & Rich, 1988). Sus datos muestran que las correlaciones intraclase para los gemelos idénticos criados juntos (N = 217 pares) y gemelos criados por separado (N = 44) fueron mayores que para los gemelos dicigóticos criados juntos (N = 114) y criados por separado (N = 27) en los tres principales factores de la personalidad, los resultados que se le atribuyen a las influencias genéticas sobre la personalidad. En general, las correlaciones entre los gemelos idénticos criados por separado son muy similares a las correlaciones observadas para los gemelos idénticos criados juntos.

Sólo el factor emocionalidad positiva (extroversión) mostró una modesta influencia del entorno familiar común con las correlaciones intraclase para los gemelos criados juntos que presentan un mayor grado de asociación que el de gemelos criados por separado. Para emocionalidad negativa (neuroticismo) y de restricción (psicoticismo invertida), las estimaciones de varianza atribuida al entorno compartido familiar eran insignificantes. Este hallazgo es notable porque apunta a que la personalidad de un sujeto depende más de las personas o compañías con quienes se relaciona que de la influencia familiar donde desenvuelve (Stelmack, 1991).

Por otro lado (Loehlin, 1992), en los estudios de genética de la personalidad, aplicando el modelo de los Big Five, indica que la Personalidad está relacionada con la comunidad genética y no con el grado de comunidad de experiencias ambientales (en la familia) que han compartido durante su crecimiento. Mientras que el porcentaje de varianza de la similitud en los rasgos de Personalidad de los pares de hermanos oscila entre un mínimo de 22% a un máximo de un 43%, el porcentaje de varianza provocado por el ambiente común en el que han vivido no supera, en ningún caso el 10% (Andrés-Pueyo, 1997b). H, Eysenck & M, Eysenck (1987), mencionaban este hecho, al señalar que en lo que se refiere al temperamento, toda la variabilidad ambiental es prácticamente intrafamiliar, sin apenas atribuirse casi nada a lo interfamiliar.

La mayor parte de las teorías psiquiátricas y freudianas tienden a incluir factores tales como la estructura de la Personalidad de los padres por ejemplo “la caja de hielo materna” en la etiología de la esquizofrenia, o el “desdoblamiento” de la

estructura del ambiente que hacen los padres de los esquizofrénicos; sin embargo, todos estos son factores interfamiliares que diferencian las características de una familia de las de otras. Los datos sugieren, por tanto, que todas estas teorías deben ser falsas, importante conclusión poco aceptada en los estudios sobre trastornos mentales y de la personalidad (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987).

La psicofisiología

Como ya se ha señalado en el Capítulo 1, la noción de que el temperamento se ve influenciado por aspectos biológicos, es una historia que se remonta a los antiguos médicos griegos tales como Hipócrates y Galeno, que le atribuyen varios estados de ánimo y enfermedades a las diferencias en los fluidos corporales (Stelmack & Stalikas 1991 en Stelmack, 1991). Este punto de vista ha sido confirmado por la evidencia a partir de análisis biométricos de descriptores de Personalidad que demuestran la herencia de varios rasgos de la Personalidad, incluyendo la extroversión, la estabilidad emocional, y el conservadurismo (Tellegen et al., 1988; Fulker 1981, en Stelmack, 1991), a partir de ensayos bioquímicos que vinculan rasgos como la extroversión, búsqueda de sensaciones e impulsividad a las diferencias neurohumorales y la actividad de las catecolaminas (Demisch et al., 1982, Schalling et al., 1988 en Stelmack, 1991), y a partir de mediciones psicofisiológicas que denotan diferencias en extroversión, búsqueda de sensaciones, e impulsividad a las diferencias en los sistemas de activación fisiológica (Stelmack, 1981; Stelmack, 1990; Stelmack, 1991). Este trabajo pone de manifiesto la conveniencia y la promesa de la determinación de los mecanismos

biológicos que contribuyen a la variación individual en la fundamental dimensiones de la Personalidad.

Enfocándose en la consideración teórica de Eysenck (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987), señala que la extroversión se relaciona con el sistema activador reticular ascendente (SARA) que se localiza en la formación reticular del tallo cerebral. Según (Eysenck, 1967 en H, Eysenck & M, Eysenck, 1987), las ramas colaterales de las vías sensitivas ascendentes excitan a las células del SARA, que entonces envían la excitación a varios lugares del córtex cerebral. El SARA fue en un principio directamente asociado con la reactivación por Moruzzi y Magoun (1949), ellos descubrieron que la estimulación eléctrica del SARA provocaba un tipo de activación en el EEG cortical. El significado del SARA lo expresó (Stelmack, 1981).

La formación reticular está implicada en la iniciación y mantenimiento de la motivación, la emoción y el condicionamiento mediante el control excitatorio e inhibitorio de los ajustes autónomos y posturales y mediante la coordinación cortical de la actividad que requiere la atención, la reactivación y el comportamiento de orientación.

Además de ello, destaca Cisneros (2006) que esta porción ascendente recibe impulsos continuos dirigidos a ambos hemisferios cerebrales a través del haz Retículo-Talámico-Cortical a manera de abanico, este se encarga de conservar a la corteza cerebral en un estado de conciencia vigilia y alerta. Este haz no activa la

corteza en un lugar específico, sino que activa a toda la corteza de forma general y desorganizada (Figura 12). El estado de conciencia vigilia y alerta es un constructo teórico, tal y como lo utiliza Eysenck que está asociado al estado de alerta cortical. El estado de conciencia vigilia se concibe como una energización no-específica del SNC en respuesta a la estimulación. El nivel de Arousal y sus cambios se puede registrar utilizando indicadores psicofisiológicos (Electroencefalograma “EEG”, Actividad electrodérmica “EDA”...) de rendimiento y autoinformes (Andrés-Pueyo, 1997b).

Los extrovertidos son sujetos con un bajo nivel de estado de conciencia vigilia y alerta cortical “crónico”. Esto justifica que a los extrovertidos les guste el ruido que se da en los bares o en las fiestas y sean personas sociales. Por la misma razón las personas extrovertidas se aburren con facilidad y odian la monotonía. Por el contrario los introvertidos, que tienen un nivel de alto estado de conciencia vigilia y alerta cortical de forma “constitucional”, prefieren las actividades que implican menor actividad física o que no requieren una estimulación externa intensa; prefieren actividades más solitarias como la lectura ya que un exceso de estimulación externa les produciría un estado de excitación no agradable por la intensidad del nivel de conciencia vigilia y alerta cortical que se sucedería (Andrés-Pueyo, 1997b).

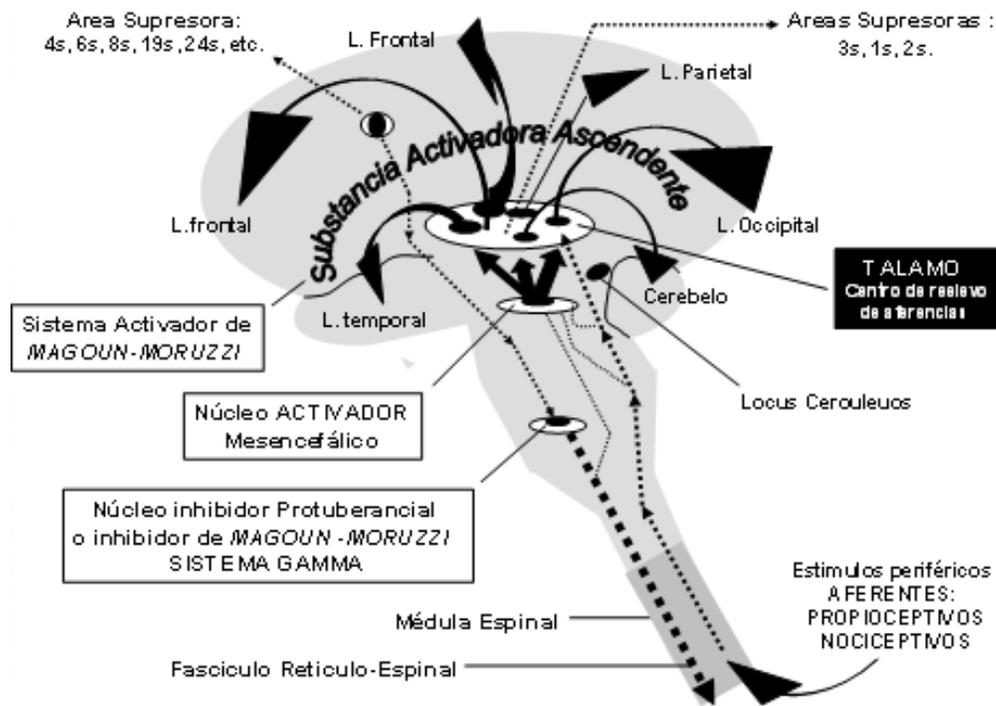


Figura 12. Representación de la distribución de los estímulos aferentes vía Sistema Activador Reticular Ascendente (Sistema Activador de Magoun-Moruzzi) tomado de Cisneros (2006).

En estudios más actuales Stelmack (1991) ha obtenido resultados positivos mediante la aplicación de pruebas eléctricas de la piel y también de los potenciales evocados, cuyos resultados arrojan que los introvertidos presentan una mayor reactividad a la estimulación que los extrovertidos. En general, la evidencia es consistente con la mayor sensibilidad a la estimulación para los introvertidos que se informaron a través de todas las modalidades sensoriales (Kohn 1987 en Stelmack, 1991) y en general, se apoya la hipótesis de la excitación.

Eysenck afirmó que la dimensión de Personalidad de Neuroticismo se relaciona con las diferencias individuales de excitabilidad y respuesta emocional que están reflejadas en la activación autónoma (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987). Esto significa que el SNA constituye el fundamento del Neuroticismo para Eysenck. El SNA controla las respuestas involuntarias vegetativas como son la tasa cardíaca, la presión sanguínea, la sudoración, la actividad gástrica, entre otras funciones. El SNA tiene dos sistemas que lo componen que actúan en forma antagónica y que controlan diferentes subsistemas neurovegetativos y son el sistema simpático y el parasimpático. La labilidad del SNA significa que este sistema se activa fácilmente y cambia el sentido de su actividad de forma rápida. La persona con un alto nivel de Neuroticismo o Inestabilidad Emocional será aquella cuyo SNA tenga un nivel de labilidad máximo, por el contrario el individuo estable emocionalmente, el flemático, que puntúa muy bajo en la escala o factor de Neuroticismo es aquel que tiene poca labilidad del SNA (Andrés-Pueyo, 1997b). Tomando en cuenta la naturaleza de la dimensión de Neuroticismo, es probable que las diferencias amplias en la activación autónoma entre los puntúan alto y bajo en esa dimensión ocurran sólo en condiciones relativamente estresantes.

El estado de conciencia vigilia y alerta varía en función de multitud de factores entre los que se encuentran los exógenos como son: demandas externas, cambios en el entorno, etcétera, y endógenos: ciclos diurnos/nocturnos, ejercicio, dietas, drogas. Eysenck incluyó una explicación similar con el Neuroticismo, incorporando

un concepto análogo al Arousal que llamó “activación” y está referido al nivel de actividad del SNA (Andrés-Pueyo, 1997a). El neuroticismo se basa en el equilibrio del Sistema Nervioso Autónomo. Aquí Eysenck incluye el esquema Extroversión-Arousal y Neuroticismo-Activación, añade la teoría de “excitación situacional” (Brocke & Battmann, 1992) que incluye las consecuencias de la ley Yerkes-Dodson la cuál según H, Eysenck & M, Eysenck (1987) indica que el nivel óptimo de reactivación es inversamente proporcional a la dificultad de la tarea, además de la ley de la inhibición transmarginal entre otras que enfatizan el papel de la situación en los cambios activacionales y la estabilidad tipológica de las diferencias entre individuos extrovertidos e introvertidos además de los neuróticos y estables.

En este modelo la conducta es una función tanto de la disposición de la personalidad (arousal/activación) y de las condiciones (o exigencias) de la situación. Los mecanismos y el sustrato biológico de las dimensiones extroversión y neuroticismo se han descrito de forma consistente, sin embargo, en el caso del Psicoticismo no ha ocurrido lo mismo. Inicialmente Eysenck relacionó esta dimensión con mecanismos de naturaleza hormonal, en este caso con el funcionamiento de los andrógenos lo cual explicaba la mayor frecuencia de sujetos con elevados niveles de P entre los grupos de hombres (Eysenck, 1995), esta teoría ha sido criticada, hasta que se incluyó una propuesta de relación entre el metabolismo y la serotonina y el psicoticismo (Eysenck, 1995). Esta nueva hipótesis permite integrar descubrimientos de naturaleza genética, bioquímica, neurofisiológica, entre otros que no eran congruentes con la anterior hipótesis. La

nueva teoría implica factores bioquímicos, en los cuales está implicada la serotonina, que actúan sobre el funcionamiento de la llamada inhibición cognitiva y de ahí se derivarían las tendencias comportamentales básicas del psicoticismo. Este mecanismo es mucho más complejo pero aquí se avanza para mostrar el alto nivel del modelo PEN (Andrés-Pueyo, 1997b).

Para finalizar este apartado se considera que los resultados de los distintos trabajos aquí considerados indican que en general los datos de tipo psicométrico y psicobiológico, suelen ser consistentes, a pesar de que siguen apareciendo algunas anomalías, fallos en la replicación de estudios e insuficiencia de datos en algunas áreas. H, Eysenck & M, Eysenck (1987) reconocía que hacía falta aún investigación para resolver estos problemas llevando a cabo una depuración metodológica no disponible aún.

2.3 Los estudios transculturales

Si las tres dimensiones P, E y N son tan fundamentales e importantes como se ha sugerido, se puede pensar que también son universales, que no están restringidas a aquellas culturas donde fueron inicialmente aisladas, sino que resultan evidentes en muchas otras culturas. Lo que invariablemente conduce a los estudios transculturales de Personalidad (H, Eysenck & M, Eysenck, 1983 en H, Eysenck & M, Eysenck, 1987) y a un análisis de las investigaciones hechas para establecer la semejanza, o todo lo contrario, de las pautas de Personalidad en diferentes países (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987).

Existe un problema descriptivo al hacer comparaciones entre culturas ¿Bastan las mismas dimensiones para describir adecuadamente ciertas áreas de la personalidad en las dos culturas comparadas? Psicométricamente, las dimensiones, los rasgos y los factores de personalidad se definen según las investigaciones que utilizan el análisis factorial e identifican grupos de ítems que comparten la varianza común, diferenciándolos de otros grupos de ítems que no comparten esta varianza común. No se pueden aceptar que los mismos ítems compartan la varianza común cuando se estudian dos culturas diferentes hasta que no se verifiquen empíricamente. Un ejemplo proviene del extenso trabajo (nacional e internacional) realizado con la escala del 16PF de Cattell, cuando hizo comparaciones transculturales (Cattell, Schmidt & Pavlik, 1973), se mostraban a menudo más incongruentes que congruentes, muchos estudios han tratado de emparejar los factores con otros países y han fracasado al obtener la congruencia. Esto indica que los estudios que han trasplantado su escala y utilizado la matriz de pesos original, han hecho que se obtengan resultados absurdos en otros países (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987).

Eysenck realizó diversos trabajos para validar estas dimensiones o tipos en distintas culturas, en el caso de México e Inglaterra se realizaron por ejemplo los siguientes estudios: Eysenck & Lara (1989); Eysenck & Lara (1991) para España, Eysenck, García & Ortet (1994) y para otros países Lynn & Martin (1995, 1997); Sanderman, Eysenck & Arrindell (1991). Todos estas investigaciones demuestran que los inventarios de personalidad para medir las dimensiones del modelo, han

formado parte de un proceso complejo que requirió de numerosas revisiones y correcciones de las escalas de medición, lo cual representó más de 40 años de trabajo y estudios sistemáticos (Schmidt et al., 2010). En ellos se obtuvieron los datos habituales que se hubieron obtenido ya en otros países, por ejemplo: que los hombres obtiene puntajes más altos en P y las mujeres en N. Por otra parte, también se ha encontrado que los hombres tienden a la E, en el estudio realizado por Eysenck & Lara (1989) en México, además de otros países como Australia, Francia, Islandia, las mujeres han obtenido puntajes mayores, aunque como se verá más adelante (Capítulos 3 y 4) los puntajes obtenidos para la muestra de mujeres mexicanas en este estudio, arroja la tendencia habitual que indica un puntaje mayor en los hombres que las mujeres en este factor.

Coolican (2005) señala que los estudios transculturales suelen comparar muestras de dos o más culturas en cuanto a algunas variables psicológicas, las diferencias encontradas se atribuyen ya sea a los amplios procesos de socialización cultural o a factores genéticos. Los estudios que se han hecho en muy diversos países que utilizan análisis factorial con idénticos cuestionarios, surgen básicamente las mismas dimensiones de Personalidad en gran parte de estos países, abarcando no solo grupos culturales europeos, sino también muy diferentes tipos de naciones. H, Eysenck & M, Eysenck (1987) mencionan esto se esperaba, a la vista de los fuertes componentes genéticos que subyacen a estas dimensiones superiores de Personalidad

En un estudio de Lynn & Martin (1995) se compararon 37 naciones en P, E, N y la economía, demografía y otros aspectos. Se trató de averiguar si existían diferencias entre los tipos de Personalidad y si estos correlacionaban con la situación económica y demográfica. Este estudio encontró interesantes correlaciones entre neuroticismo y alcoholismo, neurosis y suicidio, también, existe correlación negativa significativa entre la competitividad y el ingreso nacional per cápita, lo que sugiere que la gente pobre valora más el dinero que la gente que tiene una situación económica más solvente. También se comprueba que factorialmente, las dimensiones del modelo PEN son consistentes.

En otro estudio de Lynn & Martin (1997) se compararon también 37 naciones tratando de encontrar diferencias entre géneros de hombres y mujeres; éstos científicos afirman que uno de los problemas con que se encontraron fue la traducción del cuestionario EPQ para lenguas distintas. Lo relevante de este estudio es que en todas las 37 naciones, las mujeres obtuvieron medias más altas en Neuroticismo que los hombres, en tanto que los hombres obtuvieron medias más altas en psicoticismo. En extroversión también los hombres puntuaron más alto que las mujeres en 30 de los 37 países, en (Australia, Francia, Japón, México y los Estados Unidos) las mujeres puntuaron más alto de los hombres de forma significativa. Finalmente realizaron un análisis para tratar de encontrar correlaciones entre el ingreso per cápita y los tres tipos de Personalidad, pensaron que las diferencias entre sexos serían mayores en economías más tradicionales, como Bangladesh, Nigeria o Uganda, donde generalmente existen más restricciones y

diferencias en el trato para los roles de género, que en los países como EU, Alemania o Reino Unido donde existe mayor equidad entre los sexos. Empero, las correlaciones entre la magnitud de diferencias entre géneros y las diferencias entre el ingreso per cápita no fueron estadísticamente significativas.

En los diversos estudios que se han realizado se han encontrado diferencias entre los distintos países. Se barajan tres tipos de explicaciones posibles: la primera de ellas relacionaría las diferencias de personalidad con aspectos del ambiente, tales como el clima o el tipo de país; (Lynn, 1971 en H, Eysenck & M, Eysenck, 1987) ha apoyado tal hipótesis aportando pruebas veraces en su defensa. El segundo tipo de hipótesis destacaría los caracteres accidentales en la historia de una población dada, como el ganar o perder una guerra o permanecer neutral; (Lynn & Hampson, 1977 en H, Eysenck & M, Eysenck, 1987) ofrecen algunas pruebas sosteniendo esta idea. Parece que ambas hipótesis juegan un papel preponderante sobre las diferencias de las puntuaciones de Personalidad en las distintas naciones. Finalmente la tercera posibilidad, es que, se den diferencias genéticas entre poblaciones y que estén conectadas en cierta manera con las diferencias observadas de Personalidad. Es necesario advertir que resulta difícil dar con una metodología que permita separar los factores genéticos de los ambientales (H. Eysenck & M, Eysenck, 1987).

Según (van de Vijver & Leung, 1997a, 1997b en Vergara & Balluerka, 2000) los estudios transculturales pueden ser clasificados en función de dos dimensiones asociadas al interés principal del investigador. Estas dimensiones hacen referencia

a la consideración o no de factores contextuales y a la naturaleza exploratoria o confirmatoria del estudio. Vergara & Balluerka (2000) mencionan cuatro tipos de estudios transculturales: (generalización, orientados por la teoría, diferencias psicológicas y la validación externa). Para los fines de este trabajo, el estudio transcultural que se apega al contexto de esta investigación es el de “diferencias psicológicas”, éste es el tipo de estudio más común en el ámbito de la investigación transcultural y su objetivo es exploratorio. Normalmente no se incluyen variables contextuales y se utilizan explicaciones post-hoc para interpretar las diferencias transculturales.

2.4 Planteamiento del problema

Actualmente no se han efectuado estudios donde se haya realizado una comparación entre estudiantes universitarios vascos y mexicanos, por lo tanto, la presente investigación pretende explorar si existen diferencias en los diferentes tipos de personalidad entre los estudiantes universitarios vascos y los estudiantes universitarios mexicanos. Además de ello, determinar si hay consistencia en las diferencias de Personalidad que muestran mujeres y hombres de la misma nacionalidad.

Se trata de explorar las dimensiones de Personalidad en los estudiantes de la Universidad del País Vasco Campus Leioa y compararlas con las encontradas en estudiantes de la Universidad Autónoma de México de FES Zaragoza. Se considera que es importante realizar esta clase de investigaciones porque teóricamente es

relevante para entender cómo se va construyendo la personalidad y es necesario explorar aspectos de cultura o ambientales para mejorar las técnicas o herramientas de terapia, también para desarrollar instrumentos de evaluación válidos y confiables. Así, cabe plantearse las siguientes preguntas:

1. ¿Existen diferencias en las dimensiones de Personalidad entre los estudiantes vascos y los estudiantes universitarios mexicanos?
2. ¿Existen diferencias en las dimensiones de personalidad entre hombres y mujeres vascos?
3. ¿Existen diferencias en las dimensiones de personalidad entre hombre y mujeres mexicanos?
4. ¿Cuál es la relación entre las dimensiones de los rasgos de personalidad?

CAPÍTULO 3. MÉTODO

“La táctica y la diplomacia están bien en las relaciones internacionales y políticas, quizás hasta en los negocios; en la ciencia sólo los hechos.”

H. J. Eysenck

3.1 Objetivo

Objetivos generales:

1. Describir las diferencias en los rasgos de personalidad en vascos y mexicanos.
2. Describir las diferencias en los rasgos de personalidad en hombres y mujeres vascos
3. Describir las diferencias en los rasgos de personalidad en hombres y mujeres mexicanos
4. Identificar la relación entre las dimensiones de los rasgos de personalidad.

Objetivos específicos:

1. Identificar las diferencias en las dimensiones personalidad neuroticismo, extroversión y sinceridad en vascos y mexicanos.
2. Identificar las diferencias en hombres y mujeres vascos en las dimensiones personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.
3. Identificar las diferencias en hombres y mujeres mexicanos en las dimensiones personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.

4. Identificar las relaciones en las dimensiones de personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.

3.2 Hipótesis

A1:

Existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de Personalidad de neuroticismo, extroversión y sinceridad en vascos y mexicanos.

N1:

No Existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de Personalidad de neuroticismo, extroversión y sinceridad en vascos y mexicanos.

A2:

Existen diferencias estadísticamente significativas en hombres y mujeres vascos, en las dimensiones de personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.

N2:

No existen diferencias estadísticamente significativas en hombres y mujeres vascos, en las dimensiones de personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.

A3:

Existen diferencias estadísticamente significativas en hombres y mujeres mexicanos, en las dimensiones personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.

N3:

No existen diferencias estadísticamente significativas en hombres y mujeres mexicanos, en las dimensiones personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.

A4:

Existe correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones de personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.

N4:

No existe correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones de personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad.

3.3 Definición de variables**Variables independientes**

Sexo

Definición conceptual

Es variable biológica y genética que divide a los seres humanos en mujer u hombre.

La diferencia entre ambos es fácilmente reconocible, estas diferencias físicas tienen consecuencias más allá de lo únicamente biológico y se manifiesta en roles sociales, especialización de trabajo, actitudes, ideas, entre otros (Girondella, 2012).

Definición operacional

Número de hombres y mujeres que participaron en la investigación.

Nacionalidad

Definición conceptual

Grupo de individuos que tienen idéntico origen o por lo menos historia y tradiciones comunes. Conjunto de caracteres que distinguen una sociedad natural de personas a las que la unidad de territorio, de origen, de historia, de lengua y de cultura, inclina a la comunidad de vida y crea la conciencia de un destino común (García-Pelayo & Gross, 1995).

Definición operacional

Número de vascos y mexicanos que participaron en la investigación.

Variable dependiente

Rasgos de Personalidad.

Definición conceptual

“Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina” (H, Eysenck & M, Eysenck, 1987, p. 24-25) Esta definición integra las dimensiones del modelo PEN a saber, extroversión y neuroticismo.

Definición operacional

Las respuestas al Inventario de Personalidad de Eysenck (EPI) (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998).

3.4 Tipo de investigación

La investigación fue de tipo no experimental, transversal descriptiva, entendida cómo la búsqueda sistemática y empírica en la cual el investigador no tiene control directo sobre las variables independientes porque ya acontecieron sus manifestaciones o a que no son manipulables. Se hacen inferencias sobre las relaciones entre las variables, sin intervención directa, de la variación análoga a las variables independientes y dependientes (Kerlinger & Lee, 2002).

3.5 Tipo de diseño

De más dos grupos independientes, ya que se analizó un grupo de estudiantes vascos y otro de estudiantes mexicanos, además se analizó un grupo de hombres y mujeres vascos y otro grupo de hombres y mujeres mexicanos.

3.6 Participantes

441 participantes sentaban una media de edad en años de ($M=21$) y una ($DE=2.54$). 218 vascos de los cuales son 128 mujeres que representan el 29.02% y 90 hombres que representan el 20.4% ambos grupos constituyen el 49.4% del total de la muestra. 223 participantes mexicanos, 129 mujeres que representan el 29.25% y 94 hombres que representan 21.21% ambos grupos constituyen el 50.6% del total de la muestra. El rango de edad en ambos grupos, vascos y mexicanos fue de 18 a

30 años ($M = 21$, $DE = 2.54$). Los vascos fueron estudiantes de la Universidad del País Vasco Campus Leioa, localizada en Bilbao España. Los mexicanos fueron estudiantes de la UNAM, FES Zaragoza, México, D. F.

Criterios de inclusión: Para los vascos que estuvieran inscritos en alguna de las carreras de la universidad, con un rango de edad de 18 a 30 años, originarios del País Vasco y vivieran en Bilbao. Para los mexicanos que fuesen estudiantes originarios del Distrito Federal o del Estado de México, que estuvieran inscritos en alguna de las carreras de la UNAM FES Zaragoza, con un rango de edad de 18 a 30 años. La muestra fue no probabilística intencional (Figura 13).

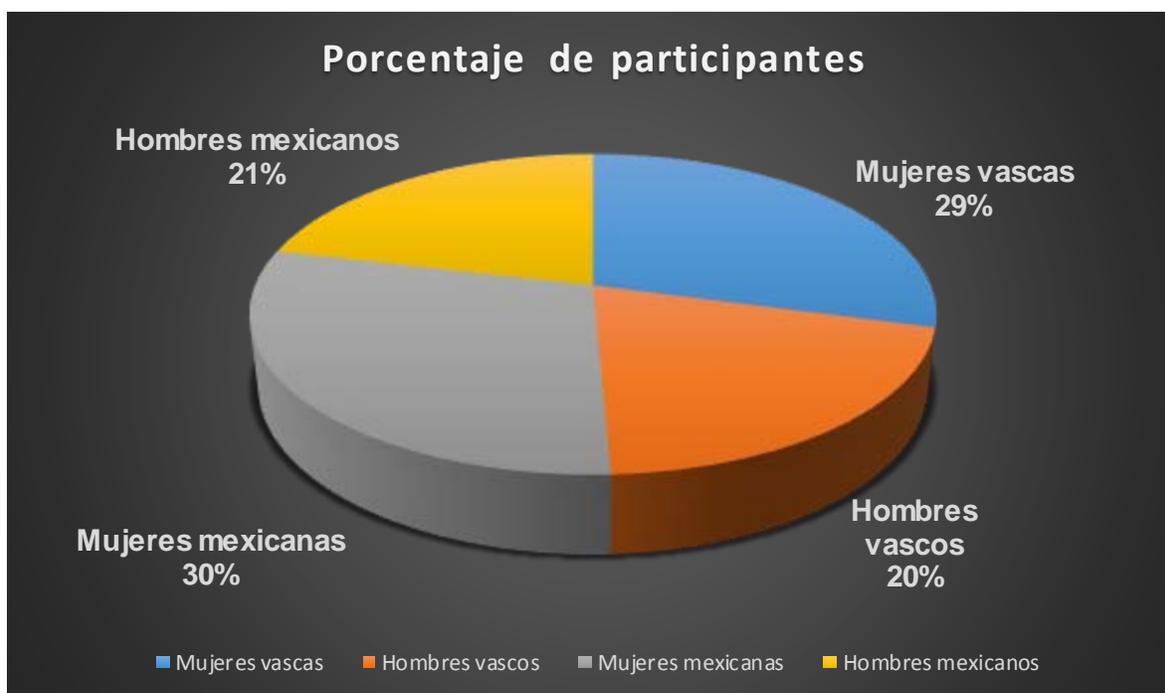


Figura 13. Porcentaje de participantes en el estudio de personalidad

3.7 Instrumentos

Se empleó el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPI) (H, Eysenck & S, Eysenck, 1998). El EPI se integra por 57 reactivos, distribuidos en tres dimensiones que explican el 46.02% de la varianza común. El EPI es un instrumento autoaplicable que evalúa rasgos de personalidad en adultos, es el resultado del desarrollo de un instrumento similar “Maudley Personality Inventory” (MPI) (Eysenck, 1959). A continuación se exponen las definiciones de los factores:

Extroversión (E): una puntuación alta en esta dimensión indica una preferencia por la estimulación social proveniente de otras personas, gusta de emociones fuertes, una puntuación baja indica preferencia a la soledad, retraído, y desconfía de los impulsos del momento.

Neuroticismo (N): una puntuación alta en esta dimensión implica labilidad emocional e hiperactividad, hipersensibilidad, una puntuación baja indica mayor estabilidad emocional.

Sinceridad (S): una puntuación de 3 o 4 en la escala de Sinceridad indica que la persona contestó en una dirección deseable la prueba.

Una vez redactados los elementos que reflejaban el contenido de los reactivos originales, se añadieron algunos más para su posible sustitución si los existentes no resultaran satisfactorios en los análisis. Con los datos obtenidos se realizaron dos análisis factoriales ortogonales (uno con varones y otro con mujeres). Resultado de los análisis estadísticos, se eliminaron algunos elementos, y se decidió cuáles iban a formar parte del Cuestionario definitivo, con 24 reactivos para la escala N

(neuroticismo), 24 para la escala E (extroversión) y 9 para la escala S (sinceridad), tal como Eysenck había construido el cuestionario original.

3.8 Procedimiento

La participación de las personas en este trabajo fue voluntaria. El instrumento se aplicó de manera individual y en algunos casos colectivamente, primero en las aulas o espacios de la Universidad del País Vasco Campus Leioa, y posteriormente también en las aulas y espacios de la FES Zaragoza. Las instrucciones se leyeron en voz alta a cada participante y se resolvían dudas en caso de haberlas al contestar el cuestionario. Les tomó a los participantes aproximadamente de 10 a 15 minutos contestar el instrumento. Se hizo énfasis en que la información era anónima y confidencial.

3.9 Resultados

Para obtener las diferencias en los grupos y por sexo, se realizaron t de Student para muestras independientes. En el caso de la primera hipótesis: existen diferencias en las dimensiones de Personalidad de neuroticismo, extroversión y sinceridad en vascos y mexicanos, la prueba t de Student indica diferencias estadísticamente significativas en Extroversión (Tabla 1).

Tabla 1
Diferencias en las dimensiones de personalidad en vascos y mexicanos

Rasgos	<i>t</i>	Significancia (bilateral)
Extroversión	3.127	.002**
Neuroticismo	1.568	.118
Sinceridad	-.663	.508

***p* < .01

Resultado de las medias se observa que los vascos ($M = 14.84$, $DE = 2.581$) a diferencia de los mexicanos ($M = 14.04$, $DE = 2.779$) tienden a ser más sociables y tienen una mayor convivencia con las personas (Figura 14). En las dimensiones de Neuroticismo y Sinceridad no se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas, lo que es un indicador de que en ambos grupos, estos rasgos tienden a ser similares.

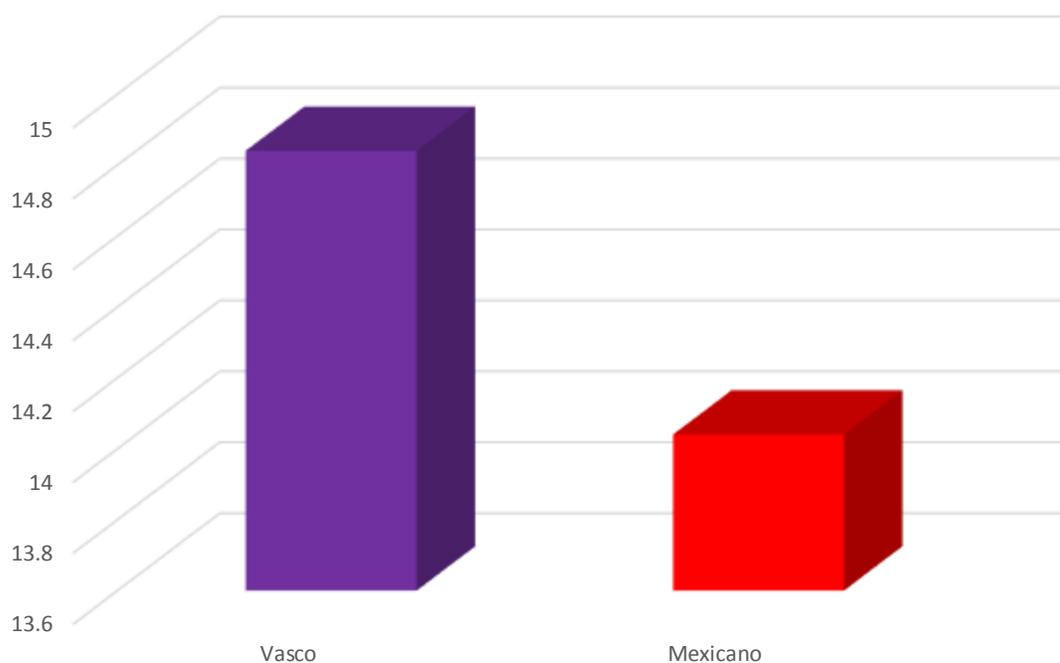


Figura 14. Diferencias en vascos y mexicanos en la dimensión de Extroversión.

Para la hipótesis 2: existen diferencias en hombres y mujeres vascos, en las dimensiones de personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad, con la prueba t de Student, se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de neuroticismo (ver Tabla 2).

Tabla 2
Diferencias en las dimensiones de personalidad en hombres y mujeres vascos

Dimensiones	<i>t</i>	Significancia (bilateral)
Extroversión	.455	.650
Neuroticismo	2.21	.028*
Sinceridad	.716	.475

* $p < .05$

A través de las medias, se observa que las mujeres muestran una tendencia de mayor neuroticismo ($M = 11.28$, $DE = 3.714$) que los hombres ($M = 10.09$, $DE = 4.202$) (Figura 15). Estos resultados sugieren que las mujeres presentan cambios rápidos de humor, problemas somáticos, entre otros.

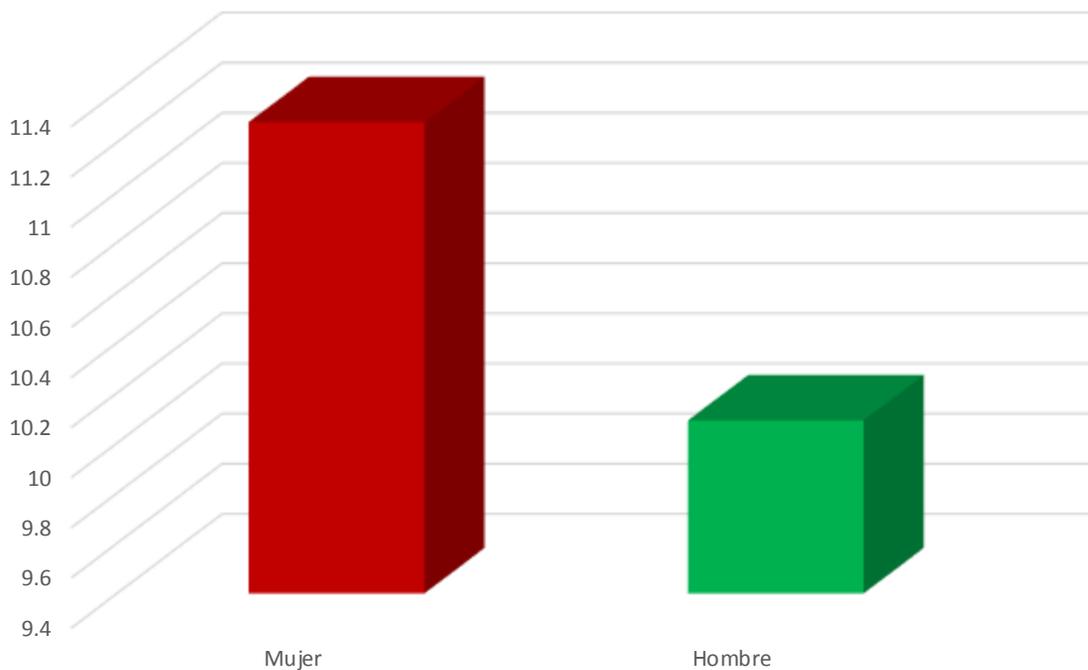


Figura 15. Diferencias de medias en las dimensiones de personalidad en hombres y mujeres vascos.

En cuanto a la hipótesis 3: existen diferencias en hombres y mujeres mexicanos, en las dimensiones personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad, con la prueba t de Student, se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de neuroticismo (Tabla 3).

Tabla 3
Diferencias en las dimensiones de personalidad en hombres y mujeres mexicanos

Dimensiones	t	Significancia (bilateral)
Extroversión	-1.330	.185
Neuroticismo	4.788	.000**
Sinceridad	1.538	.126

** $p < .01$

A través de las medias las mujeres muestran una tendencia a presentar mayor neuroticismo ($M = 11.29$, $DE = 4.027$) a diferencia de los hombres ($M = 8.65$, $DE = 4.110$) (Figura 16). Estos resultados sugieren que las mujeres tienden a ser emocionalmente hipersensibles, presentar problemas somáticos y estados de malhumor, irritación, entre otros sentimientos poco agradables más a menudo que los hombres.

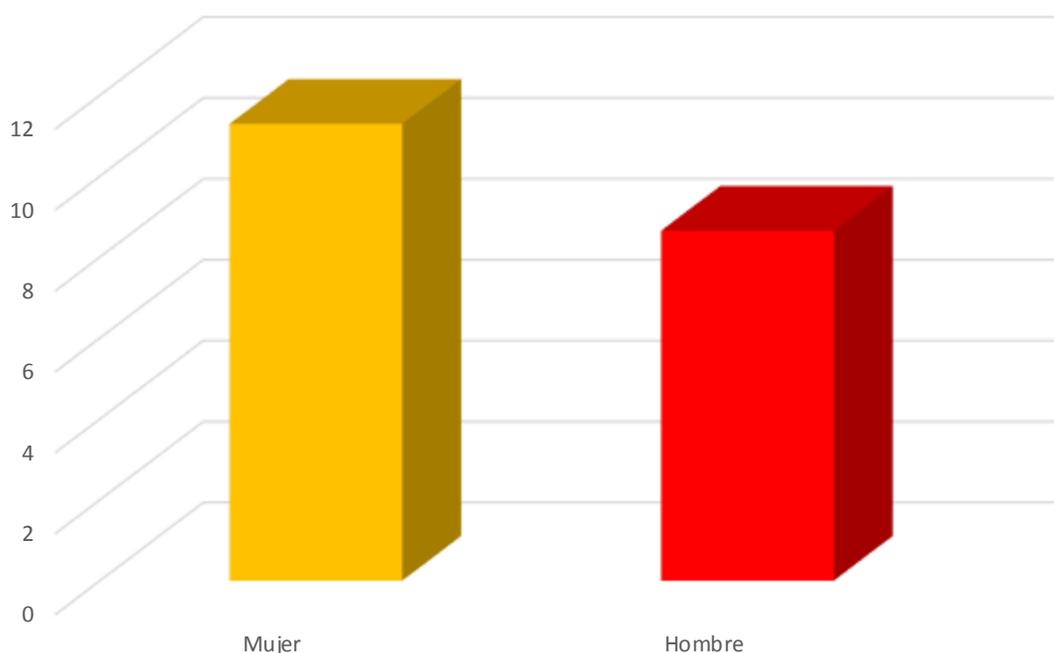


Figura 16. Diferencias de medias en las dimensiones de personalidad en hombres y mujeres mexicanos.

Finalmente para la hipótesis 4: Existe correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones de personalidad: neuroticismo, extroversión y sinceridad, con la prueba de correlación de Pearson, se obtuvieron correlaciones negativas estadísticamente significativas en los factores Extroversión, Neuroticismo;

Sinceridad, Extroversión; y una correlación positiva entre Sinceridad y Neuroticismo (Tabla 4).

Tabla 4
Correlación entre las dimensiones de personalidad, Extroversión, Neuroticismo, Sinceridad

	Extroversión	Neuroticismo	Sinceridad
Extroversión	1		
Neuroticismo	-.135*	1	
Sinceridad	-.212**	.121*	1

**<.01; *<.05

Como lo señalan H, Eysenck & S, Eysenck (1998), según el contenido de los elementos que componen el cuestionario, aparecerán correlaciones entre N y E así, sí existe un número mayor de preguntas o elementos que se sitúan en el sector melancólico, aparecerá una correlación negativa entre N y E, como en este caso. La correlación negativa entre Extroversión y Sinceridad podría indicar que a mayor extroversión hay menos sinceridad en las respuestas. Y la correlación positiva entre Neuroticismo y Sinceridad podría indicar que a mayor neuroticismo hay más sinceridad en las respuestas.

CAPÍTULO 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

“No hay nada más terrible que la ignorancia en acción. Creer una cosa sobre la base de pruebas insuficientes es siempre un error, en todas partes trátese de quien se trate. La gente que cree en absurdos cometerá atrocidades.”

H. J. Eysenck

Durante mucho tiempo ha sido de gran interés el comportamiento humano, en especial la Personalidad, muchas investigaciones realizadas buscan explicar la conducta que presentan las personas en determinadas situaciones. En lo referente a la personalidad se ha estudiado en diferentes contextos sociales, políticos, organizaciones, entre otros.

Se cree que el modelo PEN es lo suficientemente sólido para poder hacer investigaciones de gran envergadura, ésta afirmación ya se ha demostrado con otros estudios transculturales realizados en otros países que muestran la consistencia de este modelo y su resistencia al paso de los años. Además de los estudios genéticos y fisiológicos que de igual manera se han realizado por una gran cantidad de investigadores en distintos países y épocas.

Como se expuso en los resultados, los estudiantes de la Universidad del País Vasco son más extrovertidos que los estudiantes de la FES Zaragoza. Esto indica que los estudiantes vascos de manera preferente son menos inhibidos, les gusta más las fiestas, no les gusta estar solos, les gusta más las emociones fuertes, actúan según el ánimo del momento, y tienen tendencia a una mayor impulsividad. En este contexto surge una pregunta ¿Por qué los vascos son más extrovertidos

que los mexicanos? No hay una respuesta sencilla. Empero, muy probablemente la explicación está en una de las tres hipótesis de H, Eysenck & M, Eysenck (1987) que supone que las diferencias en la personalidad pueden deberse a aspectos ambientales (clima, tipo de país, geografía, cultura, etc.).

En lo relacionado a las diferencias en hombres y mujeres de ambas nacionalidades con respecto al neuroticismo, son diversas las investigaciones que coinciden con estos resultados: Eysenck, García & Ortet, (1994); Eysenck & Lara, (1989); Lynn & Martin, (1995, 1997); Sanderman, Eysenck & Arrindell, (1991); Eysenck & Lara, (1989). Esto supone que las mujeres en general tienen una tendencia a ser hipersensibles emocionalmente, poseyendo dificultades para recuperarse de una situación emocional así como a manifestar nerviosismo, tensión entre otros sentimientos desagradables, causado por aspectos genéticos y psicofisiológicos. Es probable que las mujeres presenten con mayor frecuencia problemas somáticos difusos, tales como dolores de cabeza, trastornos digestivos, insomnio, dolores de espalda, entre otros, así como manifestaciones de preocupación, ansiedad, malhumor, entre otros.

Lynn & Martin (1997) sugieren que las diferencias entre hombres y mujeres se dan en general para el Neuroticismo (media más alta entre mujeres), lo que posiblemente, tenga una base genética tal y como lo propusieron otros investigadores (Maccoby & Jacklin, 1974 en Lynn & Martin, 1997), en referencia a la aparente universalidad de una mayor agresividad entre los hombres, sin importar

la cultura y de las mujeres a tener una mayor labilidad emocional, cambios de humor, entre otros como ya se ha descrito anteriormente.

4.1 Conclusiones

La extroversión puede ser una forma de reducir el neuroticismo porque implica más compañía entre personas, en un momento dado, puede funcionar como un factor de protección, esto, porque las correlaciones entre factores lo indican. La edad puede ser importante a en este punto, en esta etapa de estudios universitarios es común tener muchos amigos y conocidos además de salir más a menudo que en otro momento de la vida, por lo que la compañía y tener con quien hablar de los problemas, pudiera reducir de alguna manera la labilidad emocional característica del Neuroticismo en ambos grupos.

Con esta investigación se ha dejado un camino para una posterior investigación en relación con el modelo PEN y la comparación entre los estudiantes de País Vasco y México, confiando en que la información aquí vertida sea de interés y beneficio para todo psicólogo que requiera realizar investigación científica en el campo de la Personalidad y necesite comparar éstos mismos países u otros. El modelo PEN es consistente lo que permite utilizarlo y efectuar estudios de gran calado en varios aspectos como el ambiente, la historia de una sociedad e incluso aspectos genéticos o psicofisiológicos, los estudios consultados para este trabajo así lo confirman.

4.2 Limitaciones y sugerencias

Resultó una limitación conseguir la muestra en el País vasco, por la desconfianza de los estudiantes, se tuvo que hacer amplias explicaciones y contar con el apoyo de compañeros vascos para la aplicación del instrumento. Esta fue una de las razones por las que el tamaño de la muestra no fue más amplio lo que influyó en la muestra de mexicanos, debido a que para hacer una comparación entre los dos grupos, las características de los participantes tenían que ser similares, por ejemplo, en el tamaño de la muestra, la edad y la escolaridad.

Para futuras investigaciones, se sugiere incrementar el tamaño de la muestra con la finalidad de que los resultados obtenidos tengan una mayor consistencia, también es necesario realizar la validación del instrumento porque aun cuando se utilizó la versión en español data de 1998, de ese entonces a la fecha, es probable que se tenga que modificar, a partir del contexto social y cultural actual.

REFERENCIAS

- Andrés-Pueyo, A. (1997a). *Manual de Psicología diferencia*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Andrés-Pueyo, A. (1997b). Psicología y Biología en la obra de Hans J. Eysenck. *Revista de Psicología. General y Aplicada*, 50(4), 475-502.
- Arias, W. (2005). *Psicólogos: Hombres de ciencia*. Arequipa: Faraday.
- Arias, W. (2012). Hans Jürgen Eysenck (1916-1997): el infatigable investigador de la personalidad. *Revista de Psicología*, 14(1), 118-126.
- Avía, M., & Sánchez, M. (1995). *Personalidad: Aspectos cognitivos y sociales*. Madrid: Pirámide.
- Bouchard, T. (1993). Genetic and environmental influences on adult personality: evaluating the evidence. En Hettema, J., & Deary, I. (Ed) *Foundations of Personality*. Amsterdam: Kluwer Academic Pub.
- Brocke, B., & Battmann, W. (1992). The arousal-activation theory of extroversion and Neuroticism: a systematic analysis and principal conclusions. *Advances in Behavior Research & Therapy*, 14, 211-246.
- Buss, D. (1997) Evolutionary foundations of personality. En Hogar, R., Johnson, J., & Briggs, S. (Ed.) *Handbook of Personality Psychology*. New York: Academic press.

- Caballo, V. E. (1997). Hans Jürgen Eysenck (1916-1997). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29(3), 517-522.
- Cattell, R., Schmidt, L., & Pavlik, K. (1973). Cross-cultural comparisons (USA, Japan, Austria) of the personality factor structures of 10 to 14 years old in objective test. *Social Behavior and Personality*, 1(2), 182-211.
- Cisneros, R. (2006). Efectos de la Anestesia Neuroaxial sobre el Sistema Reticular Activador ¿Deaferentación o Absorción? *Anestesia en México*, 18(2), 84-89.
- Coolican, H. (2005). *Métodos de investigación y estadística en psicología*. México: Manual Moderno.
- Dergan, J. (1999). Hans Jürgen Eysenck: Su contribución a la psicología contemporánea. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 3(4), 151-158.
- Eaves, L., Eysenck, H., & Martin, N. (1989) *Genes, Culture and Personality: An Empirical Approach*. New York: Academic Press.
- Engler, B. (1996). *Introducción a las teorías de la personalidad*. (4a Ed.). México: McGraw-Hill.
- Eysenck, H. (1959): Der Maudsley-Personality-Inventory als Bestimmer der neurotischen Tendenz und Extraversion. *Zeitschrift für Experimentelle und Angewandte Psychologie*, 6, 167-190.

- Eysenck, H. (1960). *The structure of human personality*. Londres: Methuen.
- Eysenck, H. (1982). *Fundamentos Biológicos de la Personalidad*. Barcelona: Fontanella.
- Eysenck, H. (1987). *Fundamentos Biológicos de la Personalidad*. Barcelona: Fontanella.
- Eysenck, H. (1993). From DNA to social behavior. En Hetteema, B., & Deaty, I, (Ed). *Foundations of Personality*. Amsterdam: Kluwer Academic. Pub.
- Eysenck, H. (1995). *Genius: a natural history of creativity*. London: Cambridge University Press.
- Eysenck, H. (1997a). Addiction, Personality and Motivation. *Human Psychopharmacology*, 12, S79-S87.
- Eysenck, H. (1997b). *A rebel with a cause*. New Brunswick. Transaction Pub.
- Eysenck, H. J. (1952). *The scientific study of personality*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Eysenck, H., & Eysenck, M. (1987). *Personalidad y diferencias individuales*. Madrid: Pirámide.
- Eysenck, H., & Eysenck, S. (1998). *Cuestionario de personalidad (EPI)*. Madrid: TEA Ediciones.

- Eysenck, H., & Eysenck, S. (2000). *Cuestionario de personalidad para niños y Adultos (EPQ)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Eysenck, S., & Lara, A. (1989). Un estudio transcultural de la personalidad en adultos mexicanos e ingleses. *Salud Mental*, 12(3), 14-20.
- Eysenck, S., & Lara, A. (1991). Estudio transcultural de la personalidad en niños mexicanos e ingleses. *Salud Pública de México*, 34, 50-57.
- Eysenck, S., García, L., & Ortet, G. (1994). Diferencias de personalidad entre jóvenes catalanes e ingleses. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 47(4), 467-469.
- Floderus-Myrhed, B., Pedersen, N., & Rasmuson, I. (1980). Assessment of heritability for personality based on a short form of the Eysenck Personality Inventory: A study of 12,898 twin pairs. *Behavior Genetics*, 10, 153-162.
- Frager, R., & Fadiman, J. (2010). *Teorías de la personalidad*. México: Alfaomega.
- Fusté, A., & Ruiz, J. (2000). Estructura factorial de la versión reducida del "Eysenck Personality Profiler". *Psicothema*. 12(3), 406-411.
- García-Pelayo., & Gross, R. (1995). *Pequeño Larousse Ilustrado*. Ediciones Larousse, México.
- Girondella, L. (23 de febrero 2012). Sexo y género: Definiciones [en línea]: Recuperado de <http://contrapeso.info/2012/sexo-y-genero-definiciones/>.

- Gutiérrez-Maldonado, J. (1997). Psicología de la personalidad y síntesis experimental del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 435-457.
- Kant, I. (1991). *Antropología en el sentido pragmático*. Madrid: Alianza editorial.
- Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. México: Mc Graw Hill.
- Loehlin, J. (1992). *Genes and environment in personality development*. Sage: Newbury Park.
- Loehlin, J., & Nichols, R. (1976) *Heredity, Environment and Personality: A study of 850 Sets of Twins*. Austin: University of Texas Press.
- Lynn, R., & Martin, T. (1995). National differences for thirty-seven nations in extraversion, neuroticism, psychoticism and economic, demographic and other correlates. *Personality and Individual Differences*, 19(3), 403-406.
- Lynn, R., & Martin, T. (1997). Gender Differences in Extraversion, Neuroticism, and Psychoticism in 37 Nations. *The Journal of Social Psychology*, 137(3), 369-373.
- Martin, N., & Jardine, R. (1986) Eysenck's contribution to behavior genetics. En: *Consensus and Controversy*. Modgill S, Modgill L (Ed.) London: Falmer Press.

- Martínez, M. (2001). Las tipologías como antecedentes de la teoría de la personalidad de H.J. Eysenck. *Revista de historia de la Psicología*, 22(3-4), 407-413.
- Moruzzi, G., & Magoun, H. (1949). Brain stem reticular formation and activation of the EEG. *Electroencephalography and Clinical Neurophysiology*, 1, 455–473.
- Nuttin, J. (1973). Pleasure and reward in human motivation and learning. En: *Pleasure, reward, preference*. D. E. Berlyne & K. B. Madsen (Ed.) New York: Academic Press.
- Pervin, L. (1996). *The science of personality*. New York: Wiley
- Pinillos, J., López, J., & García, L. (1966). *Constitución y Personalidad. Historia y Teoría de un problema*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Plomin, R., & Daniels, D. (1987). Why are children in the same family so different from each other? *Behavioral and Brain Sciences*, 10, 1–16.
- Rose, R., Koskenvuo, M., Kaprio, J., Sarna, S., & Langinvainio, N. (1988) Shared genes, shared experiences, and similarity of personality: Data from 14,288 adult Finnish co-twins. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(1), 161-171.
- Sanderman, R., Eysenck, S., & Arrindell, W. (1991). Cross-Cultural comparisons of Personality the Netherlands and England. *Psychological Reports*, 69, 1091-1096.

- Schmidt, V. (2010). Las Bases Biológicas del neuroticismo y la extraversión ¿Por qué nos comportamos como lo hacemos? *Revista Psiencia*, 2(1), 20-15.
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., Oliván, M. D. C., Casella, L., Cuenya, L., Blum, G., & Pedrón, V. (2010). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11(02), 1-21.
- Stelmack, R. (1981). The psychophysiology of extraversion and neuroticism. En: *A Model for Personality*. Eysenck HJ (Ed.) Heidelberg: Springer-Verlag.
- Stelmack, R. (1990). The biological basis of extraversion: Psychophysiological evidence. *Journal of Personality*, 58, 293-311.
- Stelmack, R. (1991). Advances in Personality Theory and Research. *Journal of Psychiatric Neuroscience*, 16(3), 131-138.
- Tellegen, A., Lykken, D. T., Bouchard, T. J., Wilcox, K. J., Segal, N. L., & Rich, S. (1988). Personality similarity in twins reared apart and together. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1031-1039.
- Vergara, A., & Balluerka, N. (2000). Metodología en la investigación transcultural: perspectivas actuales. *Psicothema*, 12(2), 557-562.

ANEXO EPI

FORMA B

Edad _____ Sexo _____
Ocupación _____ Estudios _____ Curso _____
Centro (de estudios o trabajo) _____ Ciudad _____

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará algunas preguntas que hacen referencia a su manera de proceder, de sentir y de actuar. Después de cada pregunta hay un espacio en el que Ud. debe contestar SI o NO trazando una cruz en el círculo correspondiente.

Lea cada una de las preguntas y decida si, aplicada a Ud. mismo indica su modo habitual de actuar o sentir. Si quiere Ud. contestar SI, trace una cruz dentro del primer círculo, en la columna encabezada con el SI. Si desea contestar NO, trace una cruz en el segundo círculo, en la columna encabezada con el NO.

Trabaje rápidamente y no emplee demasiado tiempo en cada pregunta; es preferible su primera reacción, la espontánea, y no una contestación largamente meditada y pensada. Conteste a todas las preguntas sin omitir ninguna. Normalmente se tardan unos pocos minutos en completar todo el Cuestionario.

No existen contestaciones “buenas” ni “malas”; esto no es una prueba de inteligencia o habilidad, sino simplemente una apreciación de su modo normal de actuar. Trabaje rápidamente y no olvide contestar todas las preguntas. Si tiene dudas ante una pregunta, decídase por la respuesta que se acerque más a su modo de ser.

AHORA, VUELVA LA PÁGINA Y COMIENCE

- | | SI | NO | |
|--|-----------------------|-----------------------|----|
| 1. ¿Le agrada mucho el bullicio y agitación a su alrededor? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 1 |
| 2. ¿Tiene Ud. a menudo un sentimiento de desasosiego como si deseara algo, pero sin saber qué? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 2 |
| 3. ¿Tiene Ud. casi siempre una respuesta “a punto” cuando la gente le habla? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 3 |
| 4. ¿Se siente Ud. una veces triste y otra alegre, sin motivo? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 4 |
| 5. ¿Se queda Ud. apartado o aislado de los demás en las fiestas o reuniones? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 5 |
| 6. ¿Se siente algunas veces de mal humor? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 6 |
| 7. ¿Es Ud. una persona caprichosa? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 7 |
| 8. ¿Le gusta a Ud. mezclarse con la gente? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 8 |
| 9. ¿Ha perdido Ud. a menudo horas de sueño, a causa de sus preocupaciones? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 9 |
| 10. ¿Se llamaría a sí mismo una persona afortunada? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 10 |
| 11. ¿Ocurre con frecuencia que toma Ud. sus decisiones demasiado tarde? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 11 |
| 12. ¿Está siempre contento y satisfecho? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 12 |
| 13. ¿Es Ud. Activo y emprendedor? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 13 |
| 14. ¿Se siente Ud. a menudo cansado e indiferente, sin ninguna razón para ello? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 14 |
| 15. ¿Le agrada trabajar solo? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 15 |
| 16. ¿Se siente con frecuencia “harto” de todo? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 16 |
| 17. ¿Puede Ud. expresar rápidamente, en palabras, sus pensamientos? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 17 |
| 18. ¿Ríe Ud. algunas veces los chistes “verdes”? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 18 |

- | | SI | NO | |
|---|-----------------------|-----------------------|----|
| 19. ¿Se le va la imaginación con frecuencia cuando intenta prestar atención a alguna cosa? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 18 |
| 20. ¿Se siente a disgusto cuando no lleva sus ropas habituales? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 20 |
| 21. ¿Está Ud. con frecuencia “en la luna”? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 21 |
| 22. ¿Le agradan a Ud. las bromas entre amigos? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 22 |
| 23. ¿Está completamente libre de prejuicios de cualquier clase? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 23 |
| 24. ¿Deja alguna vez para mañana lo que puede hacer hoy? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 24 |
| 25. ¿Le gusta mucho comer bien? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 25 |
| 26. ¿Piensa Ud. con frecuencia en su pasado? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 26 |
| 27. ¿Estaría dispuesto a vender objetos o pedir dinero a la gente para una causa buena? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 27 |
| 28. Cuando está disgustado ¿necesita ningún amigo para contárselo? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 28 |
| 29. ¿Prefiere quedarse en casa a asistir una fiesta o reunión aburrida? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 29 |
| 30. ¿Alguna vez alardea de algo? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 30 |
| 31. ¿Es Ud. quisquilloso en algunas cosas? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 31 |
| 32. ¿Le gusta planear las cosas cuidadosamente y con mucho tiempo por delante? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 32 |
| 33. ¿Se encuentra a veces tan intranquilo, que no puede permanecer sentado en una silla mucho rato? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 33 |
| 34. ¿Hace Ud. las cosas solo, mejor que consultándolas con los demás? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 34 |
| 35. ¿Tiene Ud. vértigos? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 35 |

- | | SI | NO | |
|---|-----------------------|-----------------------|----|
| 36. ¿Ha sentido Ud. en alguna ocasión deseos de no acudir al trabajo? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 36 |
| 37. ¿Prefiero Ud. planear las cosas mejor que hacerlas? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 37 |
| 38. Cuando recibe una carta ¿la contesta Ud. siempre tan pronto como puede? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 38 |
| 39. Cuando hace nuevas amistades ¿es normalmente usted quien da el primer paso, o el primero que invista? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 39 |
| 40. ¿Le falta a menudo la respiración, sin haber hecho un trabajo pesado? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 40 |
| 41. ¿Piensa Ud. que, en general, las cosas se arreglan solas o que de algún modo se solucionarán? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 41 |
| 42. ¿Ha sentido en alguna ocasión cierta envidia de un compañero más afortunado? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 42 |
| 43. ¿Sufre Ud. de los nervios? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 43 |
| 44. ¿Acostumbra Ud. a decir la primera cosa que se le ocurre? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 44 |
| 45. ¿Se pone nervioso en lugares como ascensores, trenes o túneles? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 45 |
| 46. Excepto con sus amigos muy íntimos ¿suele ser muy reservado? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 46 |
| 47. ¿Sufre Ud. dolores de cabeza, jaquecas muy fuertes? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 47 |
| 48. ¿Ha bebido Ud. alguna vez algo más de lo que debiera? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 48 |
| 49. ¿Le gusta gastar bromas y contar chistes a los amigos? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 49 |
| 50. ¿Le cuesta conciliar el sueño por la noche? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 50 |
| 51. ¿Se para Ud. a menudo a meditar y analizar sus pensamientos y sentimientos? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 51 |

- | | SI | NO | |
|---|-----------------------|-----------------------|----|
| 52. ¿Se preocupa Ud. durante mucho tiempo después de haber sufrido una experiencia desagradable? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 52 |
| 53. Aunque las circunstancias le sean adversas ¿cree, sin embargo, que todavía vale la pena probar suerte? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 53 |
| 54. ¿Su estado de humor cambia alguna vez? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 54 |
| 55. ¿Se mete Ud. en líos con frecuencia, por hacer las cosas son pensar? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 55 |
| 56. ¿Le resulta a Ud. fácil tener que decir “no” a un vendedor, cuando éste le ofrece insistentemente algún nuevo artículo? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 56 |
| 57. ¿Siente a menudo molestias digestivas frente a un hecho o situación importante? | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | 57 |